



**A propósito  
de Colón:**  
testimonios americanos  
en las tierras de Valladolid

PROTAGONISMO DE LOS VALLISOLETANOS EN LA COLONIZACIÓN DE  
AMÉRICA

Dr. Eufemio Lorenzo Sanz



Junta de  
Castilla y León

# PROTAGONISMO DE LOS VALLISOLETANOS EN LA COLONIZACIÓN DE AMÉRICA

Dr. Eufemio Lorenzo Sanz

A través del análisis de las fuentes documentales y bibliográficas, este estudio pretende sistematizar las meritorias aportaciones de la provincia de Valladolid a la colonización de América. El protagonismo de los vallisoletanos resulta evidente al analizar diez eslabones fundamentales en la colonización del Nuevo Mundo: descubrimiento, conquista, gobierno, emigración, fundación de poblaciones, conquista espiritual, indigenismo, comercio, cronistas y huellas de América en la provincia de Valladolid.

Este trabajo recrea, a través del protagonismo de los vallisoletanos, la naciente América del siglo XVI; la de un mundo dinámico y contrapuesto; la de la cruz y la espada; pero también analiza la colonización de los siglos posteriores: la que encarna el Nuevo Mundo de los criollos, mestizos y mulatos, distinta ya de aquella de barbudos y dioses blancos.

Los contenidos comienzan con la gesta colombina y el consiguiente reparto de poder entre portugueses y castellanos, mediante el Tratado de Tordesillas y la primera vuelta al mundo a través de Magallanes y las islas de la Especiería.

La inmensa América será, a continuación, el mundo, donde los vallisoletanos guiados, bien por el mito, o valiéndose de la audacia, van logrando la sumisión de los indígenas, a los que incorporan a la Corona de Castilla y gobiernan con su derecho.

A la conquista material seguirá la espiritual, en la que trabajarán los misioneros, aunando en muchos casos conversión y apoyo al sector más débil: los indios. En este frente varios vallisoletanos dejaron escritas con letras de oro la defensa de los indígenas. Los cronistas notarializaron todo el complejo mundo de la colonización y las universidades de Salamanca y Valladolid ofrecieron su experiencia para la transmisión de saberes a los del Nuevo Mundo.

Los 4.000 vallisoletanos, de más de 150 poblaciones que atravesaron el atlántico en busca de tesoros, unos al son de tambores y otros persiguiendo el mito, fueron trasladando el nombre de sus poblaciones de origen al mapa del Nuevo Mundo, en número de cien, llegando a conformar dos mapas gemelos: el de América y el de la provincia de Valladolid.

El oro y plata amasados en el comercio, la mina, la administración, la explotación de los indígenas, a veces llegaron a Valladolid, o al menos parte, y quedaron plasmados en monumentos, fundaciones, museos, capellanías y obras sociales que nos permiten ver a diario, América en Valladolid. La provincia de Valladolid ocupa, por méritos propios, uno de los primeros puestos en la colonización de América.

## I. CRISTÓBAL COLÓN, EL TRATADO DE TORDESILLAS Y LA PRIMERA VUELTA AL MUNDO

### 1. Cristóbal Colón

Cristóbal Colón nace en Génova (1451) en el seno de una familia de comerciantes relacionada con los géneros textiles. Hasta los 18 años compartió con su familia los negocios de la misma. A los 23 años entra de lleno en la vida mercantil por cuenta ajena. En 1476 naufraga en las costas portuguesas. Navega como agente comercial (1476-77) a Londres, Irlanda e Islandia, regresando a Lisboa, donde se casa con Felipa Moniz de Perestrello (1477), de cuyo matrimonio nace Diego Colón (1478).

En 1478 viaja a la isla de Madeira como agente comercial de Luis Centurione. A partir de este momento, Colón va penetrando cada vez más en la vida marítima portuguesa, por las buenas relaciones que le otorga la nobleza de su nueva familia. Dispone de información de primera mano sobre la navegación atlántica, tanto por la que palpa a diario en Lisboa, como la que le proporciona su familia.

De 1480 a 1485 Colón viaja a las islas atlánticas, Azores, Madeira, Canarias y Cabo Verde donde sigue recogiendo informaciones descubridoras que van madurando cada vez más su proyecto.

En 1483 Colón presenta su proyecto descubridor a Juan II, pero al serle rechazado y haber muerto su mujer en 1485, decide pasar a España. Llega al Monasterio de La Rábida hacia el mes de mayo, donde expondría su proyecto a los frailes del mismo y conseguiría cartas de recomendación para acceder a la Corte.

Habiendo dejado a su hijo Diego con su cuñada Violante Moniz, a finales de verano Colón va a comenzar la etapa para conseguir que los Reyes Católicos aprueben su proyecto descubridor.

El 20 de enero de 1486 Colón se halla en Alcalá de Henares donde expone su plan descubridor a los Reyes Católicos; aunque no logró convencerles, sin embargo va a resultar decisivo el apoyo del fraile franciscano burgalés Antonio de Marchena, para que el plan colombino sea nuevamente estudiado.

Para el estudio de todo lo relacionado con el plan descubridor de las Indias, los Reyes Católicos constituyeron la Junta de Salamanca. De la presidencia de la misma se responsabilizó, por encargo de los soberanos, fray Hernando de Talavera, prior a la sazón del Monasterio Jerónimo de Nuestra Señora de Prado de Valladolid y confesor de la reina.

La denominada Junta de Salamanca empezó a constituirse a principios de 1486. Celebró reuniones intermitentes y en lugares distintos. Se desconocen las fechas de las sesiones de la Junta de Salamanca. Se cree que la primera reunión pudo tener lugar en Salamanca entre noviembre de 1486 y enero de 1487. Siguiendo a la Corte, la Junta celebra reuniones, como la de Córdoba en la primavera de 1487 y quizás otra en Málaga en el verano de este año, pues en septiembre su plan descubridor fue rechazado pues los sabios, letrados y marineros de la Junta de Salamanca, pues "todos ellos concordaron que era imposible ser verdad lo que el dicho Almirante decía", según Rodrigo Maldonado, regidor de Salamanca y miembro de la Junta.

Sin embargo, Colón no se rinde. Viaja, informa y busca apoyos a su plan, pues estaba convencido de su verdad. Resultaron decisivos para que se firmasen las capitulaciones de Santa Fe algunos castellanos y leoneses: fray Antonio de Marchena (Burgos), fray Diego de Deza (Toro), Alonso Quintanilla (Medina del Campo) y el Duque de Medinaceli. Dos puntales esenciales fueron también fray Juan Pérez, franciscano de la Rábida y el valenciano Luis de Santangel. Consquistada Granada, Colón ve aprobado su sueño descubridor.

En las capitulaciones de Santa Fe (17-IV-1492) Colón y sus descendientes ostentarían la autoridad de Almirante de la Mar Océana, así como el cargo de Virrey-gobernador. En el aspecto económico tendrían derecho al 10% de los ingresos habidos en las Indias, descontados los gastos ocasionados.

La inestimable ayuda en el puerto de Palos de la Frontera de los hermanos Martín Alonso Pinzón y Vicente Yáñez Pinzón, hizo partir victoriosa la expedición (3-VIII-1492) que llegaría a Guanahani el 12 de octubre del mismo año. Dos decisiones la hicieron posible. El convencimiento de Colón de seguir la ruta hasta el grito de ¡tierra! y el apoyo de Martín Alonso Pinzón hasta poderlo oír.

Las albricias del primer viaje descubridor, dieron lugar al segundo, de carácter colonizador. A la vuelta de éste, los Reyes Católicos reciben al Almirante en el Palacio del Cordón de Burgos, donde

permanece desde septiembre de 1496 a mayo de 1497. Los soberanos escucharon a Colón, que se trasladó con la Corte a Valladolid y Medina del Campo, a mediados de mayo de 1497, ratificando en la villa de las Ferias al visorrey los privilegios concedidos en las Capitulaciones de Santa Fe.

El 30 de mayo de 1498 parte Colón de Sanlúcar para emprender el tercer viaje a las Indias. La impericia gubernativa de los Colón, la anarquía y rebeliones en la colonia, así como las noticias que llegaban de no pertenecer los territorios descubiertos a Asia, determinaron a los Reyes Católicos a rescindirle las cuantiosas mercedes otorgadas en Santa Fe. Las polémicas actuaciones de Colón fueron controladas, mediante unos jueces de instrucción. Francisco Bobadilla lo mandó preso a España (1500) y Nicolás de Ovando comenzó a gobernar en su lugar (1502). Todos sus derechos y privilegios quedaron suspendidos.

Aunque Colón realice un cuarto viaje a América, su estrella ya no brilla y la Corte prescinde de él para todo lo relacionado con las Indias. Esta es la triste situación que el Almirante comprueba al regreso de su último viaje (1504), al encontrarse con el alma dolorida y el cuerpo tullido por la gota y artritis. Colón volverá a Castilla y León por cuarta y última vez.

Al morir en 1504 su valedora, la reina Isabel, los Colón intentan compensarla con el matrimonio de Diego Colón, con María de Toledo, sobrina del duque de Alba. Colón lucha para que se cumplan las promesas regias y los derechos otorgados, para transmitirlos a su hijo Diego, pero el rey Fernando da largas al tema.

El día anterior a su muerte, Colón otorgó testamento en Valladolid, aunque en realidad se trata de un codicillo al testamento que había hecho en Segovia (25-V-1505). Según nos cuenta su hijo Diego, Colón, "agravado de gota, y del dolor de verse caído de su estado; agravado también con otros males, dio su alma a Dios", el día 20 de mayo de 1506, en la Villa de Valladolid.

Enterrado en el convento San Francisco de Valladolid, sus restos peregrinarán al igual que él había hecho en su vida. Trasladados a la cartuja sevillana de Santa María de las Cuevas, serán embarcados hacia la catedral de Santo Domingo (1536), a La Habana (1795) y a la catedral de Sevilla (1899). Por ello, Colón realizó después de muerto el quinto viaje a sus Indias.

A Diego Colón se le devolvió (1511-1512) el ejercicio de virrey-gobernador, pero limitado a las islas halladas por su padre. En esto terminaban todos los derechos que le otorgaban las capitulaciones de Santa Fe.

Colón, el hombre al que todos los artistas representan, sin que se conozca retrato auténtico alguno del mismo, ha llegado a ser un personaje de la historia universal. El descubrimiento de América, que según el romántico Ranque fue el mayor momento de la historia de la humanidad, cambió súbitamente el equilibrio político y geográfico del mundo. El Mediterráneo, que desde la antigüedad constituía el centro de la civilización, cedió su preponderancia al Atlántico. Sevilla pasó a ser la capitana de occidente en población y tráfico marítimo. Colón llegó a cambiar el mundo, a pesar de desconocer dónde estaba Asia. Y nosotros seguimos siendo incapaces hasta de interpretar su firma.

Cristóbal Colón realizó 4 viajes por Castilla y León, dos antes del descubrimiento de América y dos posteriormente. Las provincias de Segovia, Burgos, Valladolid y Salamanca fueron escenarios de dichos recorridos y en menor medida las de Ávila, Zamora y Palencia. En el primer periplo castellano-leonés (enero a julio de 1486) Colón visitará Medina del Campo. En el segundo (julio a diciembre de 1487), el monasterio de La Mejorada de Olmedo, el monasterio Nuestra Señora de Prado de Valladolid y Medina de Rioseco serán tres de las etapas vividas por Colón en la provincia de Valladolid.

Cuando después del segundo viaje colombino, el almirante se dirige a Burgos para ser recibido por los Reyes Católicos (1496-97), Valladolid y Medina del Campo acogerán a tan ilustre huésped en dos ocasiones y la Mejorada de Olmedo en una. En el último peregrinar de Colón por el mundo (1505-1506) Segovia y Salamanca recibirán al visorrey largo tiempo, mientras Pozaldez, Ventosa, Medina del Campo, Viana y Puente Duero le verán de paso a su último puerto, Valladolid, donde ni dos meses completos logró vivir (20 de mayo de 1506).

## **2. El Tratado de Tordesillas**

Descubierta América, Castilla y León fue el escenario de diversas juntas y tratados americanistas: Tordesillas, Toro, Burgos y Valladolid. Una consecuencia inmediata del hallazgo del Nuevo Mundo fue la firma del Tratado de Tordesillas en 1494. Cuando el 12 de octubre de 1492 Colón descubre

América, los Reyes Católicos son conscientes de la situación privilegiada que las rutas del Atlántico americano iban a proporcionarle. Por ello, trabajan con rapidez para conseguir del papa Alejandro VI las bulas papales que les confirmasen los derechos sobre las nuevas tierras. Resultaba necesaria una bula de donación que respaldase sus títulos políticos como descubridores y otra que demarcase las zonas expansivas. Alcanzada la soberanía de los castellanos sobre las Indias, los reyes españoles quedaban obligados a transmitir a los indígenas la fe católica.

Pero al tiempo que trabajan ante el Papa, están abiertos a la negociación con los portugueses. El 7 de junio de 1494, después de las reuniones mantenidas por representantes portugueses y castellanos, en unas casas, próximas al puente medieval sobre el río Duero en Tordesillas, fue firmado en estos mismos aposentos, el Tratado de Tordesillas. Éste establece un reparto de tierras y mares, así como zonas de influencia a escala mundial en beneficio de Portugal y de Castilla.

El Tratado de Tordesillas no sólo decide el reparto del territorio africano entre portugueses y castellanos, sino también de otro ámbito más significativo, el océano Atlántico, mediante una línea situada a 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde. Se reservaban a Castilla y Portugal las islas y tierras situadas al oeste y este, respectivamente de dicha línea.

En Tordesillas se firmaron como vemos dos tratados. En el Tratado de Tordesillas africano, Castilla no sólo renunció a sus derechos, sino también a sus viejas aspiraciones de dominio en dicho continente a favor casi exclusivo de Portugal. El Tratado de Tordesillas, americano nació muy favorable para Castilla, aunque Portugal consiguió, a largo plazo, extender la línea de Tordesillas hacia el oeste, hasta abarcar el actual Brasil.

Tordesillas constituye el primer tratado de ámbito universal que fija el eje de expansión atlántica de Castilla y Portugal y condiciona los futuros límites coloniales de las dos coronas. El Tratado de Tordesillas consiguió, de momento, terminar con las enconadas disputas luso-castellanas por la posesión del Atlántico y sus islas, así como de los territorios próximos deshabitados o poblados por pueblos infieles.

### **3. La Capitulación para el viaje de la primera vuelta al mundo firmada en Valladolid**

Ante el convencimiento cada mayor de que las tierras recién descubiertas constituían un nuevo continente, Fernando el Católico convocó las Juntas de Toro (1505) y Burgos (1508), intentando localizar el paso hacia la Especiería. Este será hallado por el portugués Fernando de Magallanes que firmó con el emperador Carlos I en Valladolid (1518), la capitulación para el viaje descubridor.

El 20 de septiembre de 1519 zarpaban de Sevilla 5 naves con 265 hombres. Mandaba la expedición el experimentadísimo hombre de la mar Fernando de Magallanes. Antes de hallar el estrecho, Magallanes acabó con un motín ahogado en sangre y dejando abandonados en la costa a los implicados. Treinta y ocho días (21-X a 27-28-X-1520) tardó la expedición en atravesar el Estrecho, al que se denominó "Magallanes".

Después de penalidades sin cuento, pues llegaron a comer ratas y cuero hervido, llegaron a la isla de los Ladrones, nombre dado a sus habitantes por la costumbre de adueñarse de lo ajeno. Cerca de la isla de Cebú, en el islote de Mactán, murió Magallanes luchando contra los malayos.

Nuevas derrotas de las naves, supervivientes Trinidad y Victoria, les llevaron a la ruta tan buscada y nunca hallada, la isla Tidore del archipiélago de las Molucas o de la Especiería (8-IX-1521). El sultán Almanzor les trató bien y decidió dar a la isla el nombre de Castilla, en honor a los visitantes.

La nao Victoria, capitaneada por Elcano, a través del Cabo de Buena Esperanza, concluyó la primera vuelta al mundo, en Sanlúcar de Barrameda (7-IX-1522). Sólo 18 hombres enfermos volvían al lugar de partida, de los 265 que habían comenzado la vuelta. Habían tardado casi tres años en dar la vuelta al mundo, demostrando que la tierra era redonda.

## II. DESCUBRIDORES Y CONQUISTADORES

El medinense Bernal Díaz del Castillo escribe así las dificultades de las exploraciones y descubrimientos: "Oh qué cosa tan trabajosa es ir a descubrir tierras nuevas y de la manera que nosotros nos aventuramos". Los castellanos y leoneses ocupan un lugar privilegiado entre los descubridores y conquistadores de América.

Si hablamos de descubridores, conquistadores o colonizadores vallisoletanos, varios nombres surgen de forma instantánea. Ponce de León (Santervás de Campos) en la Isla Española, Puerto Rico y Florida; Pánfilo de Narváez en Cuba, México y Estados Unidos de América; los Jufré (Medina de Rioseco) y Jerónimo de Alderete (Olmedo) en Chile y Salinas Loyola (Valladolid) en Ecuador y Perú.

Pero Castilla también proporcionó destacados hombres de la mar como los medinenses Juan Gutiérrez de Garibay y Melchor de Torralba, capitán general y almirante, respectivamente de las flotas de Indias.

Nueva España es la zona de América que mayor número de emigrantes vallisoletanos recibe. Destacado protagonismo tuvieron en sus tierras los capitanes de su conquista, Francisco de Saucedo (Medina de Rioseco), Francisco de Lugo (Foncastín), Cristóbal de Morante (Medina del Campo), Rodrigo Morejón (Medina del Campo). Andrés de Duero, secretario del gobernador de Cuba Diego Velázquez de Cuéllar jugó también destacado protagonismo en México.

Por las guerras civiles peruanas desfilaron personajes diversos de Valladolid. Además de los capitanes de Medina del Campo, Pedro de Espinosa y Noguerol de Ulloa, otros hombres de menor rango actuaron en tan difícil escenario. Al Río de la Plata y Chile aportaron también su colaboración diversos colonizadores de Valladolid, como el capitán Leonardo Cortés y el gobernador de Chile Jerónimo de Alderete.

Dado el excesivo número de descubridores y conquistadores de la provincia de Valladolid, solamente haremos mención algo precisa de cinco de ellos.

### 1. Juan Ponce de León

El vallisoletano Juan Ponce de León, natural de Santervás de Campos (1460?-1521), alcanzó un florón de realizaciones prácticas en las dos primeras décadas del siglo XVI en el mar de las Antillas. La sola enumeración de los títulos y logros conseguidos nos puede dar una idea, aunque sólo aproximada de su gran personalidad. Colonizador de La Española e isla de San Juan, descubridor de Florida, fundador de las ciudades de Salvaleón y Caparra, regidor de San Juan de Puerto Rico, gobernador de la isla de San Juan, capitán de esta isla y contra los indios caribes. Adelantado de Florida y Bimini, guerrero en La Española, Puerto Rico, Florida, etc. Pero la empresa que ha inmortalizado a este hombre de Tierra de Campos fue la romántica aventura de la Florida. Salió en busca de la isla de Bimini, al norte de Cuba —quizás atraído por una leyenda india que situaba en aquella una fuente maravillosa que rejuvenecía y donde existían fabulosas riquezas—, pero en realidad lo que descubrió fue la península de Florida (1513).

La vida de Ponce de León, que estuvo plagada de luchas, contratiempos y sinsabores, fue cortada en la expedición pobladora de Florida, por una flecha envenenada que le hirió y ocasionó su muerte.

Quizá su vida queda bien reflejada en estos versos de Juan de Castellanos:

*"Aqueste lugar estrecho  
es sepulcro del varón  
Que de nombre fue León  
Y mucho más en el hecho".*

### 2. Pánfilo de Narváez

El hidalgo vallisoletano (Valladolid o Tudela de Duero) Pánfilo de Narváez (1470 ó 1480 - 1528) murió en su fracasada expedición a Florida. Después de haber participado con Juan de Esquivel en la conquista de Jamaica en 1509, se traslada a Cuba tres años más tarde.

Narváez, hombre de confianza de Velázquez, fue responsabilizado por el segoviano de ocupar el centro y el oeste de Cuba. El peso principal de la sumisión de esta isla se debe a Narváez, quien recibió ricas encomiendas como mérito a sus servicios. La isla de Cuba le recuerda como uno de sus colonos más importantes.

Enviado por Velázquez de Cuéllar contra Hernán Cortés con 18 naves, 80 jinetes y 800 infantes, fue derrotado por éste con suma astucia. Hombre esforzado, gran conquistador y colonizador, la mala suerte le acompañó en su vida, pues muere en 1528 en la expedición que dirige a la península de Florida.

### **3. La expedición de Gaspar de Morales a la Isla de las Flores**

En el cuadro de expediciones llevadas a cabo desde el Darién por orden de Pedrarias Dávila que llega a Panamá en 1514, destaca la de Gaspar de Morales, natural de Mojados. El capitán vallisoletano, hombre sanguinario y apreciado por Pedrarias, siguió con 80 hombres la ruta de Balboa hasta el Pacífico. Llevaba como lugarteniente al después famoso en la conquista del Perú, Francisco Pizarro. Saqueos y muertes de indios acompañaron a los expedicionarios hasta la Mar del Sur.

En la isla Tarareque, bautizada como Isla de las Flores, obligaron al cacique principal mediante incendios, toma de prisioneros y robos a que firmase la paz y les entregase 4.000 pesos de oro y unos 15 marcos de perlas.

Entre las perlas que recibió Morales en la Isla de las Flores ha habido una famosísima que fue cantada por Lope de Vega y Cervantes y sigue dando vueltas por el mundo con el nombre de *Peregrina*. Tiene forma de pera, pesa 31 quilates y es de muy buen color, lustre y hechura. Comprada por el mercader Pedro del Puerto en 1515 por 1.200 pesos de oro, la vendió más tarde a Pedrarias, por el mismo valor. Vendida por la mujer de Pedrarias, la compró la Emperatriz española quedando en manos de la Corona. Felipe II la ofreció a su esposa Isabel de Tudor, siendo devuelta a la Corona española al morir dicha reina.

De soberano a soberano llegó a José Bonaparte, que la cedió a su sobrino, el futuro Napoleón III, quien en apuros económicos debió venderla a su amigo Lord Hamilton, cuya familia debe conservarla.

### **4. Jerónimo de Alderete (Olmedo)**

Llega a Venezuela (1535) para su conquista y pasa más tarde a Perú. En 1539 se une a Pedro de Valdivia para la conquista de Chile. Vecino fundador de Santiago, fue nombrado por Valdivia capitán general de la gobernación de Chile. En 1550 asistió a la fundación de Concepción y más tarde a la de las ciudades Imperial, Valdivia y Villarrica; en esta última realizó grandes exploraciones.

Nombrado Adelantado de Chile, en 1555 se expide cédula en Valladolid designándole gobernador y capitán general de Nueva Extramadura, cargos de los que no puede posesionarse pues las penalidades de la travesía España-América, minaron la salud de Alderete. Le cogieron unas fiebres reinantes en la región de Panamá y murió en la isla de Taboga en 1556. Su hermano Manuel Alderete y Mercado, Obispo de Panamá fue en busca de los restos mortales de Jerónimo y les dio sepultura en la iglesia de la Merced de Panamá. En las armas de Alderete figura un león rampante de oro.

### **5. Alonso Pérez: conquistador-colonizador.**

En este hombre de Trigueros del Valle se resume lo que fue la colonización de América:

- Las conquistas las sufragaban los propios conquistadores, quienes luchaban como jinetes u hombres de a pie, recibiendo más tarde unas encomiendas proporcionadas a lo aportado por cada uno: sólo como guerrero; como guerrero y con caballo; aportar determinado número de animales (carneros, etc.).
- Existe interés en enviar los hijos a las expediciones, aunque haya que sufragar los gastos, pues se espera recuperarlos ampliamente y proporcionar a aquéllos un medio de vida.
- Unos familiares ayudan a otros para que puedan trasladarse a las Indias.

Alonso Pérez era bachiller y natural de Trigueros del Valle (Valladolid). Pasó a Nueva España con Pánfilo de Narváez, pero una vez vencido por Cortés, entró al servicio de éste e intervino en diversas conquistas.

Alonso Pérez nos relata estas aventuras con gran detalle. Así sabemos que en estas conquistas perdió un caballo que estaba valorado en 400 pesos, y a otro se le rompió una pata y quedó inútil. Por estos servicios obtuvo del Monarca un privilegio de armas y una encomienda de indios "por los días de su vida, y de su mujer y de su hijo".

Por sus declaraciones también sabemos que tuvo una gran casa, con caballos propios y armas, e incluso dos españoles para guardar su hacienda, a los que pagaba 200 pesos de minas.

Envío a su hijo mayor con Francisco Vázquez de Coronado en la armada que se preparó para ir a la conquista de Cibola. Fue aprovisionado a su costa y se gastó más de 1.000 castellanos. No conforme con esto, Alonso Pérez envió para esta causa 970 carneros de más de cinco años. Cuando se formó la armada para ir al Perú, Alonso Pérez envió a tres hijos, gastando 1.300 pesos en equiparlos.

También añade que trajo de Castilla a un hermano con cinco hijos y dos hijas para poblar, pagando él los gastos de viaje. Tiene en encomienda indios de Acamystla, junto a Tasco, y la mitad del pueblo de Tecunpeque, aunque se queja de que es muy poca cosa y no es bastante para sustentarle debido a los grandes gastos que tiene.

#### **6. García de Paredes, un hombre de Cajamarca**

García de Paredes procede de la Tierra de Medina del Campo. Fue uno de los 166 ó 168 hombres que cogieron prisionero a Athualpa. Cuando García de Paredes interviene con Francisco Pizarro en la prisión de Athualpa en Cajamarca, llevaba ya seis o siete años asentado en Panamá o Nicaragua, donde quizá tuvo una encomienda. García de Paredes debió unirse a Pizarro, después de llegar en alguna de las expediciones procedentes de Nicaragua.

El papel de García de Paredes en el resto de la conquista peruana no está claro; se sabe que permaneció en el Perú hasta después de la fundación del Cuzco. En 1535 se trasladó a Sevilla con una rica fortuna. Más tarde se aposentó en Medina, donde aparece domiciliado en noviembre de 1538.

#### **7. Francisco de Saucedo, "el Pulido"**

"Y hallamos que aquel día había venido de la isla de Cuba un navío y por capitán de él un Francisco de Saucedo, que llamábamos "el Pulido", pues se preciaba de galán pulido. Murió en la Noche Triste mandando un cuerpo del ejército de la reserva, junto con el medinense Francisco de Lugo.

### III. EL GOBIERNO EN AMÉRICA

Las Indias eran gobernadas, a nivel superior, por los virreyes (Nueva España y Perú), las audiencias, que también administraban justicia, y los gobernadores. La gestión local se concentraba en los cabildos (ayuntamientos), presididos por los alcaldes y regidores (concejales) y en los corregimientos (Perú) o alcaldías mayores (resto de América), que constituían una unidad superior o distrito.

Todo el gobierno de América estaba supervisado y dependía del Consejo Real y Supremo de las Indias, bajo la autoridad del Rey. La Casa de la Contratación de Sevilla gestionaba las relaciones (tráfico, emigración, etc.) entre España y América.

El protagonismo de Castilla y León en el gobierno de América fue permanente, pues en Valladolid estaban asentados los órganos de gobierno castellanos y las universidades de Valladolid y Salamanca formaban a muchos de los que más tarde debían gobernar. Hacia 1520 más del 40 por 100 de los gobernadores y capitanes del Nuevo Mundo eran castellanos y leoneses.

La provincia de Valladolid aporta una gran elenca de gobernadores a América. Todas las regiones del Nuevo Mundo han sido testigo de la acción gubernativa que tanto los hombres de la capital vallisoletana, como los de la provincia llevaron a cabo en las Indias.

Si la capital envía a Nueva España al primer virrey D. Antonio Mendoza, Medina del Campo aporta el último, Félix M.<sup>º</sup> Calleja del Rey. La gran labor llevada a cabo por Ponce de León en Puerto Rico, no pudo ser igualada por otro hombre de la urbe vallisoletana en Cuba y Nueva España, como Pánfilo de Narváez. Los Jufre y Alderete en Chile y Perú y los Verdugo de Zárate en este último virreinato llenan páginas brillantes de los anales indianos. A veces el gobernante es cambiado de escenario, aprovechándose la metrópoli de su experiencia, tal como sucede con Bernardo de Vargas Machuca (Simancas).

Juan Salinas Loyola puede ser el ejemplo de castellano-leonés fundador en América. Más de media docena de poblaciones nacieron como fundación suya entre otras Valladolid en Ecuador, en recuerdo de su población de origen.

Al lado de todos estos hombres que ocupan los más altos puestos de la administración, habría que considerar un segundo escalón de vallisoletanos que hacen posible que los diversos organismos y municipalidades funcionen y sigan desarrollándose: corregidores, alcaldes, regidores, escribanos, contadores, secretarios, tesoreros. También deben ser considerados al lado de los colonizadores y hombres de gobierno, los juristas y hombres de leyes que actuaban en las Audiencias de Indias como oidores, presidentes, relatores, fiscales, etc.

#### 1. Antonio de Mendoza

Primer Virrey de Nueva España (1535), cuya jurisdicción abarcaba toda América central, excepto las Antillas, Panamá y costa de Venezuela.

El mandato de Mendoza fue fecundo: se consolidó la colonización, perfeccionó el nuevo régimen, mejoró la suerte de los indios, se eligió a México como nueva sede arzobispal, fundó la audiencia de Nueva Galicia, estableció la 1.<sup>ª</sup> casa de la moneda, se inaugura la primera imprenta, pero no pudo ver hecho realidad su deseo de crear una Universidad.

En el terreno económico amplió la fundación de estancias en tierras descubiertas y poco pobladas, fomentó la ganadería, el cultivo de la seda, abrió nuevos caminos, empezó obras públicas, desarrolló la minería... La colonización se desarrolló muchísimo: además de extenderla a las regiones de Zacatecas y Nueva Galicia (erigido en obispado en 1544), fundó la ciudad de Valladolid de Michoacán (hoy Morelia); se llevaron a cabo los viajes de Cortés y Francisco de Ulloa al golfo y península de California, así como el periplo de fray Marcos de Niza a Cibola (Nuevo México) para su conquista y a Quivira (praderas del centro de Estados Unidos), al río Colorado, a la Alta California, al Pacífico y a Filipinas.

Mendoza gobernó con prudencia y moderación, no aplicando las Leyes Nuevas, aceptando la herencia en las encomiendas y nuevos repartos de las mismas. En 1549 fue nombrado virrey del Perú, para gobernar y poner orden en dicho territorio, pero no tuvo tiempo para ello, pues murió en 1553.

## 2. Jerónimo de Silva

En 1540 se hallaba en Nueva España y al año siguiente en Perú. Durante cinco periodos fue alcalde mayor de Lima. Alcalde de la Hermandad y visitador fueron otras de sus actividades en el Perú, donde murió despeñado por una ladera.

## 3. Francisco López de Zúñiga

Conde de Pedrosa y cuarto marqués de Baidés, nace en Valladolid (1599), pasa a Chile como gobernador y capitán general (1639-1646) y muere en combate naval en Cádiz (1657).

## 4. Juan Álvarez

Natural de Valladolid, era licenciado en Derecho, abogado de la Chancillería vallisoletana y uno de los cuatro oidores que tuvo la primera Audiencia de Lima. Vivió en Perú los turbulentos años de mediados del siglo XVI.

En Tierra Firme fue amonestado severamente por el Virrey Núñez Vela por llevar con él a su amante y además haberla trasladado desde Nombre de Dios a Panamá a hombros de indios y negros. Sin hacer caso al Virrey, la llevó a Perú, explicando que era su ama de llaves.

## 5. Juan de Haro, gobernador de Nueva Andalucía.

Nacido en Medina del Campo hacia 1570, prestó servicios en la Armada del Mar Océano y más tarde como capitán de la Armada de la Carrera de las Indias. Desde 1614 estuvo de gobernador y capitán general de Nueva Andalucía o Cumaná (Venezuela), pasando más tarde de tesorero a la isla de San Juan de Puerto Rico.

## 6. Los Jufré de Medina de Rioseco

“Yo soy conquistador poblador i sustentador de los primeros que en esta gobernación (Chile) han servido a S.M., i me he casado en esta tierra i quiero perpetuarme en ella”.

Juan Jufré, un hombre de la conquista de Chile y de la región de Cuyo (Argentina), nació en Medina de Rioseco en 1518 y murió en Santiago de Nuevo Extremo (Santiago de Chile) en 1578 a los sesenta años de edad. Hijo del caballero castellano-leonés Francisco Jufré de Loasia y de doña Cándida de Montesa. Cuatro palabras definen la actividad vital del hidalgo medinorriosecano Juan Jufré: conquistar, poblar, labrar y encomendar. Conquistador en Chile y en la región de Cuyo (Argentina). Poblador en Santiago de Chile y en las ciudades cuyanas de Resurrección y San Juan de la Frontera (Argentina). Agricultor en sus ricas propiedades de la zona de Santiago, incrementadas con los elevados ingresos de sus numerosos indios encomendados.

Durante el gobierno de su paisano el leonés Villagrà, Juan Jufré volvió a ocupar nuevos y elevados cargos, entre otros, teniente de gobernador y justicia mayor en la provincia de los Huarpes. Como la economía de Villagrà se había diluido entre prisiones y pleitos, Jufré ayudó económicamente al nuevo gobernador para su regreso y toma de posesión en 1560.

Alonso de Ercilla recoge en sus versos de la Araucana a los más esforzados capitanes españoles que lucharon contra los indios chilenos entre los cuales se halla el medinorriosecano.

*“Don Miguel y don Pedro de Avendaño,  
Rodrigo Quiroga, Aguirre, Aranda,  
Cortés y Juan Jufré con riesgo extraño  
Sustentando el peso de su bando”.*

En 1561, el astorgano Francisco de Villagrà, mariscal, gobernador y capitán general de Chile y Nueva Extremadura, nombró a Jufré teniente de gobernador y capitán general de las provincias de Cuyo (Argentina). En 1562, Jufré, después de descubrir y recorrer la Patagonia, llegó a Cuyo, donde fundó las poblaciones de Resurrección y San Juan de la Frontera.

Llamado por Villagrà, que se hallaba enfermo, Jufre regresó a Chile, dejando en el gobierno de Cuyo con todos los poderes a su hermano y también riocano Diego Jufre. Aunque Juan Jufre se hizo cargo del gobierno de Santiago de Chile, conservaba al mismo tiempo el de Cuyo.

### 7. Félix María Calleja del Rey, virrey de Nueva España

Nacido en Medina del Campo (1753), se trasladó a México con el virrey Revilla Gigedo, siendo capitán en el regimiento de Puebla de los Ángeles. Llevó a cabo estudios geográficos de varias provincias, ríos y puertos y realizó el trazado de algunos mapas.

Ascendió a coronel en 1798; organizó las guarniciones de las Provincias Internas y desempeñó el mando de la brigada de San Luis cuando se organizaron las milicias con el virrey Aranza.

Desempeñó un protagonismo decisivo contra Hidalgo en la primera fase de los movimientos independentistas de México, pues siendo ya brigadier en 1810, organizó un poderoso ejército que derrotó completamente a Hidalgo en 1811, en la batalla de Puente Calderón, en Guadalajara.

Como jefe del ejército virreinal, y con la colaboración de José de la Cruz, trabajó para acabar con los movimientos emancipadores. Recobró San Luis de Zacatecas y armó a la población para su defensa.

Muerto Hidalgo, continuó viva la insurrección con López Rayón y Morelos en 1811. Sus desavenencias con el mediocre virrey Venegas terminaron dándole la razón a Calleja del Rey, pues siendo ya mariscal y conde de Calderón sustituyó a Venegas en el virreinato en 1813.

### 8. Tomás de la Cerda y Aragón, virrey de Nueva España

Doña María Luisa Gonzaga, virreina de Nueva España y XI Condesa de Paredes de Nava, pertenecía a la familia de los Manrique de Lara. Casada en 1675 con don Tomás de la Cerda y Aragón, marqués de La Laguna, de la noble familia de los Medinaceli y desde 1680 virrey de Nueva España, desplegaron en la corte virreinal una gran actividad cultural.

En la Colegiata de Villagarcía de Campos, fundada por don Luis de Quijada y su esposa Magdalena de Ulloa se halla una pintura de la Virgen de Guadalupe, ante la que se encuentra el arzobispo de México, Juan de Zumárraga, guardián que fue del monasterio franciscano de El Abrojo de Laguna de Duero. También aparecen en el cuadro los virreyes de Nueva España y Perú don Luis de Velasco padre e hijo, así como fray Pedro de Gante. En 1689 la condesa de Paredes de Nava donó el marco del cuadro de la Virgen de Guadalupe.

### 9. Gobernantes vallisoletanos en América

PERSONAJES	POBLACIÓN/ORIGEN	PROFESIÓN/CARGO	AMÉRICA	SIGLO
Jerónimo de Alderete	Olmedo	Gobernante	Nueva Extremadura	XVI
Félix M. <sup>a</sup> Calleja del Rey	Medina del C.	Virrey	Nueva España	XIX
Andrés de Duero	Tudela de D.	Secretario	Nueva España	XVI
M. <sup>a</sup> Luisa Gonzaga	Villagarcía de C.	Virreina	Perú	XVII
Juan Gutiérrez de Garibay	Medina del C.	Capitán Gral. de Arm. Gal. Indias	América-España	XVI
Juan de Haro	Medina del C.	Gobernador	Nueva Andalucía	XVII
Diego Jordán	Simancas	Gobernador	Jamaica	XVI
Francisco López de Zúñiga	Valladolid	Gobernador	Chile	XVI
José Fco. de la Mata Linares	Valladolid	Gobernador Militar	Chile	XVIII
Francisco Mendoza Ladrón de Guevara	Medina del C.	Gobernador	Chile (Castro)	XVI
Antonio Mendoza	Valladolid	Virrey	Nueva España	XVI

Pánfilo de Narváez	Valladolid	Capitán	Cuba/N. España	XVI
Diego de Oviedo	Olmedo	Tte. Gobernador	Río de la Plata	XVI
Juan Ponce de León	Santervás de C.	Gobernador	Puerto Rico	XVI
Alejandro Ramírez	Alaejos	Gobernador	México	XVIII/XIX
Juan Salinas y Loyola	Valladolid	Gobernador	Yaguarsongo	XVI
Melchor de Torralba	Medina del C.	Alm. Carrera Indias	América-España	XVI
Juan de Vargas Carvajal	Olmedo	Gobernador	Honduras	XVI
Bernardo de Vargas Machuca	Simancas	Gobernante	Venezuela	XVI
Los Verdugo de Zárate	Villagarcía de C.	Gobernantes	Perú	XVI
Francisco Villagarcía	Medina de R.	Gobernador	Chile	XVI
Antonio Zabala Gallardo	Valladolid	Militar	Cuba/Filipinas	XIX

### 10. Oidores y gentes de Leyes

PERSONAJES	NATURALEZA	CARGO	AMÉRICA	SIGLO
Francisco Alonso Villagrà	Aguilar de Campos	Oidor	Lima	XVII
Juan Álvarez	Valladolid	Oidor	Lima	XVI
Pedro Álvarez de Solórzano	Aguilar de Campos	Oidor	Chile	XVI
Pedro de Arceo	La Parrilla	Oidor	Sto. Domingo	XVI
Cristóbal de Ascueta	Matapozuelos	Oidor	Guatemala	XVI
Juan de Atienza	Valladolid	Oidor	Charcas	XVI
Diego Bretón	Simancas	Oidor	Consejo de Indias	XVI
Juan Cajal	Valladolid	Oidor	Chile	XVII
Corral, licenciado	Medina del C.	Oidor	Guatemala	XVI
Juan Fdez. del Mercado	Valladolid	Oidor	Panamá	XVII
Juan Galdoz de Valencia	Tordesillas	Oidor	Lima	XVI
Juan Giménez Garro	Olmedo	Oidor	Sto. Domingo	XVII
Juan González Uzcuela	Valladolid	Fiscal Cons. Indias	España	XVII
Landecho, licenciado	Valladolid	Oidor	Lima	XVI
Diego Martínez de Peralta	Simancas	Oidor	Chile	XVI
Juan de Matienzo	Valladolid	Oidor	Charcas	XVI
Benito de Mena	Villalón	Relador Audiencia	México	XVII
Bernardino de Morantes	Aguilar de Campos	Fiscal Audiencia	Nueva Galicia	XVI
Ortegón, licenciado	Medina del C.	Oidor	Sto. Domingo	XVI
Simón de Rivera Aguado	Pesquera de Duero	Oidor	Río de la Plata	XVII
Pedro Sánchez de Angulo	Valladolid	Oidor	Sto. Domingo	XVI
Santiago, Dr.	Valladolid	Oidor	Santa Fe	XVI
Jer. de Tovar y Montalvo	Valladolid	Fiscal Audiencia	Charcas	XVI

#### IV. LA EMIGRACIÓN: EL SUEÑO DE MUCHOS

La atracción por la aventura, el reclamo de fabulosas riquezas y el intento de superar la crisis económica, hizo a muchos vallisoletanos ver como única tabla de salvación, la emigración a América. Para pasar a las Indias era necesario disponer de una licencia que concedía o denegaba la Casa de Contratación de Sevilla. Las dificultades para emigrar en muchas: el traslado primero a Sevilla, después a América y los gastos elevados del viaje.

Castilla y León ocupó un lugar preeminente en España para el paso a las Indias. Los emigrantes castellanos y leoneses que pasaron a América en el siglo XVI fueron 12.500, que representan la quinta parte de los emigrantes españoles y ocupan el segundo lugar después de Andalucía. A su vez la provincia de Valladolid destina a las Indias más de la cuarta parte de los emigrantes regionales. Dadas las lagunas existentes en las fuentes documentales y la emigración clandestina, pensamos que el número de emigrantes debemos elevarlo al doble: 25.000 para Castilla y León y en torno a 7.500 para la provincia de Valladolid.

##### 1. Evolución de la emigración vallisoletana

En total, en los siglos XVI y XVII emigran 3.684 vallisoletanos a América y Filipinas. El siglo XVII con 608 emigrantes, representa menos de la quinta parte de las personas que partieron para el Nuevo Mundo en el siglo XVI.

La emigración vallisoletana al Nuevo Mundo en el siglo XVI (3.076 personas) no presenta un ritmo uniforme. En la segunda mitad de la centuria emigra mayor número de personas 1.824 (61%). La década de mayor emigración fue la de 1531-1540 con 698 personas, que equivalen a la quinta parte de los emigrantes que salieron para el Nuevo Mundo (23,34%) en el siglo XVI.

La primera mitad del siglo XVI aporta al 39 por 100 de los emigrantes: 1.166. Los dos primeros quinquenios del XVI proporcionan cada uno en torno a la decena de personas. Este desierto migratorio de 1518 a 1525 se debe fundamentalmente a la carencia o escasez de fuentes documentales.

De 1526 a 1540 se acelera el ritmo migratorio, de tal forma que en los tres quinquenios sucesivos (1526-1540), prácticamente se van duplicando los emigrantes: 123, 279 y 419. De 1551 a 1600 contabilizamos el 61 por 100 de los emigrantes, presentando los cinco decenios cifras elevadas, si bien fue de 1551 a 1560 el período de mayor cota de esta segunda mitad de siglo, con 494 personas.

Solamente en seis años se superan los 100 emigrantes: 1555 (205), 1535 (136), 1534 (129), 1538 (125), 1539 (112) y 1559 (103), de los que sólo este último corresponde a la segunda mitad de la centuria.

El siglo XVII cuya aportación migratoria es inferior a la quinta parte de la del XVI, proporciona en la primera década 207 emigrantes, la cifra más elevada del siglo. En las tres décadas siguientes van descendiendo 50 emigrantes en cada una de ellas. Los 515 emigrantes correspondientes a las cuatro primeras décadas equivalen al 90,35 por 100 de todos los emigrantes del siglo XVII. El resto del siglo no aporta más que 55 emigrantes, proporcionando para cada década cantidades que varían de 6 a 14 personas.

La emigración vallisoletana en el siglo XVII (608 personas) tuvo un fuerte bajón con respecto al XVI (3.076), pues es inferior a la sexta parte en el conjunto de las dos centurias (3.684). Valladolid (245) ocupa la cabeza, seguida ahora de Medina de Rioseco (75), Medina del Campo (72) y Tordesillas (30), y distanciadas ya Olmedo, Villalón y Aguilar de Campos con 17 personas cada una. El descenso migratorio del siglo XVI al XVII es evidente, simplemente considerando dos cifras. El número de emigrantes es inferior a la quinta parte y el número de poblaciones que los enviaban representa menos de la mitad.

##### 2. Localidades vallisoletanas de procedencia de los emigrantes

El fenómeno migratorio no afectó con igual intensidad a todas las provincias castellano-leonesas. Valladolid, Salamanca y Burgos estuvieron siempre a la cabeza en los siglos XVI y XVII, mientras que las de Soria y León representan los valores más bajos del conjunto.

La provincia de Valladolid aportó más de la cuarta parte de la emigración castellano-leonesa al Nuevo Mundo en los siglos XVI y XVII. Hemos podido contabilizar 3.648 vallisoletanos para estas dos centurias, representando el siglo XVII con 608 personas el 16,5 por 100 del total y el XVI 3.076 emigrantes.

Si observamos el mapa de Valladolid comprobamos que la emigración afecta a toda la provincia, contabilizándose 150 localidades de las que salió alguna persona hacia el Nuevo Mundo en los siglos XVI y XVII. Para el siglo XVI son 140 las poblaciones con emigrantes, reduciéndose a menos de la mitad en la centuria siguiente, 64.

Se trata de una emigración eminentemente urbana, dado que considerando las dos centurias en conjunto, la capital vallisoletana proporciona ella sola más de la tercera parte del conjunto: 1.312 personas (35,61%). Le sigue Medina del Campo con el 19,35 por 100 (712 emigrantes). Solamente estas dos localidades aportan más de la mitad de los emigrantes vallisoletanos a América y Filipinas 2.024 (54,98%). Medina de Rioseco aunque ocupa el tercer lugar (310), aporta menos de la mitad de los emigrantes de Medina del Campo. Olmedo (187), Tordesillas (129), Portillo (93), Villalón de Campos (86), Peñafiel (74), Aguilar de Campos (53) y Simancas (53) son los siguientes núcleos en orden de importancia. Estas diez poblaciones proporcionan más de las cuatro quintas partes de toda la provincia (81,58%).

Estas diez poblaciones, al igual que las que le siguen en aportes migratorios, Mayorga de Campos (39), Tudela de Duero (33), Alaejos (33), Villanueva de los Infantes (32), Villafrechós (27), hasta un total de 32 localidades vallisoletanas, todas tienen en común el aportar más de 9 emigrantes y estar bien situadas con respecto a Valladolid, aspecto esencial, tanto para las comunicaciones, como para las relaciones de todo tipo.

Las cifras que marcan el verdadero sello de la emigración vallisoletana al nuevo Mundo son las correspondientes al siglo XVI con 3.076 personas. Ocho poblaciones, Valladolid (1.066), Medina del Campo (639), Medina de Rioseco (237), Olmedo (169), Tordesillas (99), Portillo (87), Villalón de Campos (69) y Peñafiel (60) ocupan los primeros lugares con más de 50 emigrantes cada una y 2.424 en total, que representan el 78,80 por 100.

La capital vallisoletana aporta más de la tercera parte de la emigración (34,65%) y Medina del Campo supera la quinta parte (20,77%). Solamente estas dos ciudades proporcionan más de la mitad de los emigrantes de la provincia en el siglo XVI (55,27%). Si a lo aportado por estas dos poblaciones añadimos los emigrantes, de Medina de Rioseco, Olmedo, Tordesillas, Portillo, Villalón de Campos y Peñafiel, vemos que estas ocho localidades proporcionan el 78,80 por 100. Otras 24 localidades aportan (391) el 10,76 por 100 y un elevado número de entidades, 108 contribuyen con (261) el 8,48 por 100.

Queda fuera de toda duda que la salida hacia el Nuevo Mundo se produjo en la calificada por algunos viajeros del siglo XVI como "la mejor villa de Castilla la Vieja", las ciudades de las Ferias (las dos Medinas y Villalón), Tordesillas y Portillo, próximas a Valladolid y dos capitales comarcales Olmedo y Peñafiel.

### **3. Edad, estado civil y sexo**

De los emigrantes vallisoletanos de los siglos XVI y XVII conocemos la edad de 567 que representan el 15,44 por 100. La verdadera emigración tiene lugar de 16 a 30 años que aporta el 66,49 por 100 de las salidas. Los traslados tienen carácter familiar pues van en grupo o escalonadamente.

Más de las tres cuartas partes de los emigrantes eran solteros. El estado civil lo conocemos para más de la mitad de los emigrantes de los siglos XVI-XVII (58%). Para el siglo XVI sabemos el estado del 54 por 100 y para el XVII del 85 por 100.

Los solteros constituyen el grupo más numeroso, dadas las dificultades que existían para emigrar hasta que se normalizaba la vida en el Nuevo Mundo. En conjunto en los dos siglos, los solteros/solteras alcanzan el 75,68 por 100, es decir las tres cuartas partes del conjunto. Los casados constituyen casi la cuarta parte de las personas llegadas al Nuevo Mundo, dado que para el conjunto del XVI-XVIII son el 23,43 por 100.

Entre las mujeres en los siglos XVI-XVII, las solteras son ligeramente más numerosas (51,56%) que las casadas (45,73%). Sólo el 3% más de solteras que casadas y viudas.

En los varones se eleva considerablemente el número de solteros, dado que éstos representan para el conjunto de los siglos XVI-XVII, algo más de las tres quintas partes (62,81%), correspondiendo a los célibes (19,14%) otra quinta parte y el quinto restante escaso a los casados (17,62%) y viudos.

Los hombres, dadas las dificultades que suponía la emigración en general y para las mujeres en particular, debido a largos e inseguros viajes, necesidad de participar en expediciones, sobre todo en el siglo XVI y lo duro del comienzo de las colonizaciones, constituyen mayoría absoluta en la emigración vallisoletana.

Considerando el estado civil por sexos, los solteros son cuatro veces más que las solteras; los hombres casados representan tres quintos y las casadas dos.

Las mujeres que emigran son menos que los hombres. La emigración total de mujeres y varones de la provincia de Valladolid en los siglos XVI y XVII que hemos podido contabilizar, asciende a 3.684 personas. Como aquéllas suman 517, representan el 14,03 por 100 frente al 85,96 por 100 de varones: 3.167. En el siglo XVII, dado que se trata de una colonización ya más asentada, emigran más mujeres (110) porcentualmente (18,09), que en el XVI (13,23%): 407. La emigración del siglo XVII ya no va a la aventura, como sucedía en bastantes ocasiones en el XVI. En estas dos centurias los varones superan también el 80 por 100: el 86,76 por 100 (2.669) en el siglo XVI y el 81,90 por 100 (498) en el XVII.

La emigración femenina tiene lugar de 1510 a 1640, pero especialmente de 1530 a 1580, así como la década del treinta en el siglo XVI y la primera del siglo XVII. Las décadas claves fueron 1551-1560: 116 mujeres y la siguiente con 90. Por años, sobresale en 1555 y 1559 con 39 y 34 mujeres, respectivamente, así como 1535, 1539, 1560, 1569 y 1579.

Por poblaciones destaca netamente la ciudad del Pisuegra con 230 mujeres que representan casi la mitad: 44,48 por 100; le siguen Medina del Campo que con 102 que representan la quinta parte 19,72 por 100. Medina de Rioseco, Olmedo y Portillo aportan, respectivamente 41, 24 y 16 mujeres.

¿Con quién se trasladan las mujeres al Nuevo Mundo en los siglos XVI-XVII? El grupo más numeroso, la tercera parte con el marido y con los padres emigra más de la cuarta parte. Las mujeres que viajan solas a América equivalen a la quinta parte escasa.

#### **4. Destinos**

De los 3.684 emigrantes vallisoletanos a Indias en los siglos XVI-XVII, más de la mitad 2.167 se dirigen a los dos virreinos americanos, Nueva España y Perú (58,81%). Centro-América /Tierra Firme y Antillas/Costa de Venezuela le siguen en importancia con el 13,40 y 11,34 por 100 respectivamente. Al Nuevo Reino de Granada se dirigieron el 6,32 por 100 y a las Indias, en general, sin que conozcamos a qué lugares llegaron, 161 (4,37%). Los dos últimos lugares los ocupan Filipinas/Pacífico con 114 (3,09%) y el Río de la Plata con 97 emigrantes (2,63%).

En las Antillas/Venezuela (424 emigrantes) la primacía la tiene la Isla Española (60%), seguida de Venezuela (26,30%) y Cuba (16,16%). Del siglo XV contabilizamos seis emigrantes a La Española. En el virreinato de Nueva España con 1.055 emigrantes en los dos siglos, destaca de manera absoluta el destino de la capital, México.

#### **5. Clasificación socio-profesional**

La diversidad de oficios de los emigrantes vallisoletanos al Nuevo Mundo es muy alta. Para el siglo XVI tenemos contabilizados los oficios de 1.185 personas (38,52%).

De esta disparidad de oficios en el siglo XVI destacan numéricamente los criados y personal de servicios 470 (39,66%), seguidos de clero secular y regular 316 (26,66%), los oficios manuales 105 (8,86%), gobierno y administración 100 (8,43%) y oficios o personas intelectuales y mercaderes 77 (6,49%).

Se debe tener presente para explicar el elevado número de criados en los siglos XVI-XVII el hecho de que el figurar con este oficio constituía una de las formas más fáciles de que se autorizase la salida de un emigrante hacia el Nuevo Mundo.

Si consideramos el siglo XVI vemos que los oficios manuales sólo equivalen al 8,84 por 100 frente al 39,66 por 100 de los criados; otro 43,74 por 100 está representado por la gente de gobierno, administración, milicia, clero, intelectuales y mercaderes, es decir profesiones en cierto modo directivas y dirigentes del Nuevo Mundo. Sobresalen, sobre todo, los hombres de leyes y justicia, destacados en las distintas audiencias indianas, sobre todo los oidores. Debe tenerse presente que en Valladolid existe la Chancillería, la Universidad, el Colegio Mayor Santa Cruz y famosísimos monasterios como el de San Pablo.

## V. VALLADOLID EN LA CONQUISTA ESPIRITUAL DE AMÉRICA

### 1. La conquista espiritual de América

De acuerdo con las bulas papales tras el descubrimiento de América, la Corona se comprometió a la evangelización de América mediante el envío de misioneros (órdenes regulares), asumiendo los gastos de envío de los mismos y bajo la responsabilidad del Consejo de Indias. Cinco órdenes regulares asumirán las misiones en América (siglo XVI): franciscanos, dominicos, agustinos, mercedarios y jesuitas. El apoteósico recibimiento que Hernán Cortés dio a los primeros doce apóstoles (franciscanos) que en 1524 llegaron a México, fue el primer peldaño de la enorme pirámide a la que los religiosos españoles llegarían más tarde.

La Real Provisión de Granada (1526) ordena que los colonizadores indiquen a los indios, que llegaban para enseñarles buenas costumbres e instruirles en la fe católica. Pero resultaba muy difícil, porque se asociaba o unía la espada del español (fuerza o muerte) a la que el indio tenía que rendirse, a la cruz (imposición de la ideología) o religión del conquistador, frente al vencido. Se ocasionaban dos muertes o rendiciones: la material y la espiritual.

El objetivo misional consistía en lograr la conversión y el adoctrinamiento de los indios. La labor era complicada, pues al problema en sí, se unieron los choques entre los religiosos y los conquistadores. Solían actuar conjuntamente, aunque la tarea religiosa se acentuaba una vez pacificada la tierra. Evangelizar y transmitir la cultura a los nativos era lo mismo, dado que la enseñanza estaba en manos de la Iglesia. El virrey mexicano Mendoza (Valladolid) decía que "Mas vale un soldado de estos espirituales... que todas las lanzas... con que los castellanos entraron a rendir la tierra".

Los religiosos agrupaban a los indios en poblados propios, separados de los españoles para no sufrir sus presiones. En los pueblos que había convento, los frailes organizaban la vida comunitaria: les enseñaban a asearse, trabajar o aprender oficios, celebrar fiestas, practicar la religión, etc. Los religiosos eran los responsables de las parroquias de los pueblos indios, denominados misiones, doctrinas o reducciones.

Una de las tareas de los misioneros era officiar la misa y hacer la predicación. Con frecuencia, estos officios se desarrollaban en capillas abiertas o al aire libre, dado que los indios estaban acostumbrados a las ceremonias en lugares abiertos, o como dice Fray Toribio de Benavente, al no caber en las iglesias, daban la misa en las capillas de los patios.

Para la enseñanza de la doctrina cristiana se empleaban mucho los catecismos y se enseñaban en un monumento especial en Nueva España: la posá. En las cuatro esquinas de atrio que circundaba el convento se construía un pequeño templete (posá). En uno se reunía a los niños, en el opuesto se le enseñaba la doctrina, labor que se repetía para los hombres y mujeres en los otros dos lados.

Los religiosos franciscanos, sobre todo, aprendían la lengua de los nativos, para así comprenderles, enseñarles y predicarles en ellas. Otro método doctrinal empleado por todas las órdenes misionales, era transmitirles la doctrina cristiana mediante catecismos que tuviesen las oraciones principales. De unos 75 catecismos conocidos para América, la quinta parte pertenecen a castellanos y leoneses.

Uno de los métodos para entenderse mejor era la utilización de los catecismos pictográficos o de dibujos. Fray Bernardino de Sahagún tiene uno (11 hojas) que reúne 13 oraciones. Pedro de Gante franciscano pariente del emperador Carlos V es autor de otro catecismo pictográfico con dibujos muy parecidos al de Sahagún.

En la primera mitad del siglo XVI las actuaciones de clero regular fueron muy brillantes y se desarrollaron en plena libertad. Pero en el reinado de Felipe II comenzó la secularización de la iglesia americana, se ejerció fuerte presión por la jerarquía eclesiástica sobre las órdenes regulares y a favor del clero secular. A pesar de ello, los religiosos siguieron siendo necesarios y mantuvieron el espíritu misional. El virrey Mendoza ensalza así la labor desarrollada por los frailes con los indígenas americanos "... porque con su doctrina y enseñanza los tienen más domésticos que palomas...". Animados por el celo evangelizador, aprendieron sus lenguas y costumbres. Escribieron en las lenguas de los indígenas y adaptaron la arquitectura, el arte y la liturgia a las necesidades de los nativos. Realizaron un enorme esfuerzo cultural.

### Envío de misioneros a América XVI-XIX

SIGLOS	ESPAÑA	CASTILLA Y LEÓN	EXPEDICIONES
XVI	5.418	920	414
XVII	3.814	660	
XVIII	5.114	578	
XIX	751		
	<b>15.097</b>	<b>2.500</b>	<b>1.068</b>

## 2. Los hombres de religión vallisoletanos

La provincia de Valladolid aporta destacados hombres de religión a la colonización de América. Las diversas órdenes religiosas están allí presentes, pero sobre todo los dominicos, franciscanos, jesuitas y agustinos. Unos actúan como obispos, a veces en escenarios tan distintos, como Blas Sobrino de Minayo (Urueña) que pasó sucesivamente por las diócesis de Cartagena, Quito, Santo Domingo y Trujillo.

En ocasiones el personaje deja honda huella. Tal sucede con Toribio de Mogrovejo (Mayorga de Campos), Arzobispo de Lima. Manuel Santander y Frutos (Rueda) último obispo de La Habana, cierra la rica cronología de las mitras de vallisoletanos en América.

Entre los religiosos conocidos se halla el mercedario Bartolomé de Olmedo, el jesuita medinense José de Acosta, el franciscano Juan Fernández de Alderete (Tordesillas), el dominico Diego Fernández de Navarrete (Peñañiel) o el agustino Andrés de Tordehumos.

Varios monasterios de Valladolid están íntimamente relacionados con América:

- Jerónimos: La Mejorada de Olmedo o Nuestra Señora de Prado de Valladolid.
- Franciscanos: Valladolid, Laguna de Duero (El Abrojo) y Alaejos.
- Agustinos-Filipinos: Valladolid.
- Jesuitas: Medina del Campo y Villagarcía de Campos.
- Mercedarios: Olmedo.

### Obispos castellanos y leoneses

PERSONAJE	POBLACIÓN	OBISPO/ARZOBISPO	AMÉRICA	SIGLO
Manuel Abada Illana	Valladolid	Obispo	Córdoba/Arequipa	XVIII
Fco. Antonio Alcalde y Barriga	Cigales	Obispo	Yucatán	XVIII
Manuel de Alderete y Mercado	Olmedo	Obispo	Panamá	XVI
Cristóbal Aresti	Valladolid	Obispo	Asunción	XVII
Agustín Cisneros	Medina de Rioseco	Obispo	La Imperial	XVI
Diego Fernández de Navarrete	Peñañiel	Arzobispo	Sto. Domingo	XVII
A. González Cano	Villardefrades	Obispo	Nueva Cáceres (Filipinas)	XVII
Cristóbal Lizárraga	La Espina	Obispo	Cartagena	XVII
Toribio de Mogrovejo	Mayorga de C.	Arzobispo	Lima	XVI

Juan de la Puente Montecillo y Guevara	Puebla de los Olmedo	Obispo	Ángeles	XVII
Domingo de Salinas	Medina del Campo	Obispo	Venezuela	XVII
Manuel Santander y Frutos	Rueda	Arzobispo	La Habana	XIX
Blas Sobrino Minayo	Urueña	Obispo	Cartagena/Quito	XVIII
Bernardo de Villagómez	Villalón	Obispo	Tlaxcala	XVI

### 3. Monjes y curas

#### 3.1. Juan de Vega

Nació en Vega (Valladolid). En 1525 parte este franciscano hacia Nueva España con destino a las misiones de esta tierra, pero vuelve a Madrid donde debe resolver ciertos asuntos relativos a los franciscanos del Perú.

En 1563 regresa, como comisario, a tierras americanas; le acompañaban 50 misioneros que serían repartidos entre Tierra Firme, Nueva Granada, Perú y Chile.

Fue provincial en 1580. Escribió *Arte de Gramática*.

#### 3.2. Juan Gabriel de Lazcano

Nació en Valladolid. Hijo de Juan Sánchez de Lazcano y de Catalina de Villegas, vecinos del Valle de Salcedo. Sacerdote, fue capellán en Buenos Aires en 1536. Siguió hasta Asunción con el capitán Francisco Ruiz Galán, donde quedó como capellán de la iglesia levantada por éste.

Abandonó su capellanía para dedicarse a la defensa de los indios; así funda a media legua de la ciudad un colegio para niños de corta edad. Tomó parte en la conferencia realizada con los indios Agaces en 1544. Este mismo año votó a favor de la prisión del Adelantado Cabeza de Vaca, llegando incluso a representar una obra de teatro donde le ridiculizaba.

#### 3.3. Francisco Gómez

Nació en 1516 en Valladolid. En 1533 acompañó a Juan de Zumárraga a México como paje. Este fraile franciscano fue un excelente escribano. En 1554 fue enviado a Guatemala acompañando a fray Alonso de Escalona. En México fue aun aventajado discípulo de Juan Bautista Viseo. Falleció en 1611 en Cholula. Escribió tres obras tituladas.

- *Memorias de algunos varones insignes de la provincia del Santo Evangelio.*
- *Relación original de la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe.*
- *Varios opúsculos sobre la inteligencia de la lengua mexicana.*

### 4. Fray Bartolomé de Olmedo o la primera misa en Nueva España

"... y pasó un fraile de nuestra señora de la Merced que se decía fray Bartolomé de Olmedo, y era teólogo, y gran cantor y virtuoso, murio de su muerte". (Bernal Díaz del Castillo)

Poco tiempo sobrevivió el padre Olmedo a la conquista de México, pues murió en 1524. El primer apóstol de Nueva España se hizo querer entre los indios, por su vida ejemplar y caritativa. Con él comenzó la introducción del cristianismo entre los indígenas; se afirma que bautizó a 2.500. Le acompañó a Nueva España, otro clérigo, Juan Díaz.

Natural de la Ciudad del Caballero, de ahí su nombre. Se embarcó para las Indias en 1516. Fue un hombre de gran personalidad, avisado y tolerante, que logró impedir destrucciones inútiles de dioses indígenas, dado que las mismas no favorecían la fe católica y provocaban la irritación de los nativos. Aconsejaba también no colocar cruces en los templos indios, cuya población no estuviese todavía instruida en la fe católica. Bartolomé de Olmedo celebró misa antes de la batalla de Centla el día de

Nuestra Señora de Marzo y después de la victoria de Tabasco. Sirviendo Jerónimo de Aguilar de intérprete, predicó allí a las indias entregadas como regalo a los españoles, las cuales fueron bautizadas:

"... y dijo misa el padre fray Bartolomé de Olmedo, y estaban todos los caciques y principales delante, y púsose nombre a aquel pueblo Santa María de la Victoria, e así se llama ahora la villa de Tabasco; y el mismo fraile... predicó a las veinte indias que nos presentaron, ... e luego se bautizaron, y se puso por nombre doña Marina aquella india y señora que allí nos dieron..." (Bernal Díaz del Castillo)

Fray Bartolomé fue un excelente colaborador de Cortés que intervino a lo largo de toda la empresa mejicana. Cuando se destruyen los ídolos de Cempoala y se implanta el culto católico, allí estaba el fraile de la Merced. Predicó a los embajadores de Moctezuma y aceptó el regalo de las doncellas nobles tlaxceltecas a los españoles, a cambio de que recibiesen el bautismo. Se opuso en ocasiones a la impetuosidad apostólica de Cortés, e intentó impedir que Moctezuma continuase con los sacrificios humanos. Sin embargo, no consiguió que este jefe azteca recibiese el bautismo.

Pero este religioso no sólo prestó a Cortés excelentes servicios espirituales, sino también materiales. Él fue mensajero, espía y sobornador dentro del ejército de Narváez que llegó contra Cortés. Las cadenas y joyas de oro con que el fraile compraba a los hombres de Narváez, contribuyeron a la derrota y captura de éste y de su hueste.

Participó en toda la campaña conquistadora mejicana; su nombre suena menos en acciones posteriores; le cabe el honor de haber bautizado a los principales caciques de Tlaxcala. Pidió a Cortés repartir el poco oro reunido tras la conquista de México entre los enfermos y heridos, e insistió en el buen trato que debía darse a los indígenas. Intervino, asimismo, al lado de Alvarado en la conquista de los zapotecas de Guatemala.

### **5. Santo Toribio de Mogrovejo: un seglar arzobispo de Lima**

Aunque los de Villaquejida dicen que Santo Toribio de Mogrovejo es de su pueblo, Toribio Alfonso nació en 1538 en Mayorga de Campos (Valladolid) y murió en Saña en 1606. Hijo del regidor de Mayorga y de Ana de Robles, natural de Villaquejida.

De una forma sencilla cabría resumir la vida de Toribio de Mogrovejo en sus múltiples facetas, como arzobispo, canonista, misionero, organizador de la iglesia de América del Sur, defensor de los derechos de los indígenas, hombre batallador, integro y Santo.

Después de graduarse bachiller en Valladolid, estudió teología y derecho en Salamanca. Permaneció con su tío en la Universidad de Coimbra, antes de obtener beca en el Colegio Mayor Máximo de San Salvador de Salamanca. Inquisidor en Granada y Presidente del Santo Oficio, su preparación como letrado y canonista, emularon su espíritu conciliador y pacifista.

Fue propuesto para el arzobispado de Lima, a pesar de no haber recibido todavía las órdenes sagradas. No aceptó de momento tan altas responsabilidades, pero la insistencia de Felipe II logró convencerlo, quien recibió en tres domingos sucesivos dichas órdenes. Consagrado obispo por el arzobispado de Sevilla en 1580, llegó a Lima en mayo del año siguiente.

En 1582 celebró un congreso provincial limense que tuvo una enorme importancia. En él se sentaron las bases de la organización eclesiástica de la provincia, se corrigieron abusos de los encomendados y se tradujo el catecismo a las lenguas indígenas, en las cuales debía realizarse la predicación. Se acordó la fundación de seminarios en todas las diócesis, estableciéndose el primero en Lima.

Su extensísima diócesis, unos 1.000 km. de larga por 300 de ancha y atravesada por los Andes, soportaba gran variedad de climas. Su arzobispado era la capital religiosa de casi toda América del Sur. Tan difícil geografía resultaba grata a este hombre de tierra de Campos, que apenas paraba en su sede de Lima, recorriendo incansable la dispar geografía andina. Realizó tres visitas a su extensísima diócesis, recorriendo los más inhóspitos lugares.

El recio e inflexible castellano-leonés tuvo roces con las autoridades civiles del virreinato, pues siempre defendió la libertad de la iglesia frente al poder civil.

Pero Toribio de Mogrovejo que conocía bien las universidades de Valladolid, Salamanca y Coimbra fundó dos Colegios Mayores, anejos a la Universidad de Lima y con los privilegios y facultades de las universidades castellano-leonesas. La cátedra de lenguas autóctonas (quechua y aymará) dará a

conocer éstas en la universidad limeña a todos los que debían instruir a los indígenas. Su dominio del quechua hizo más fructífera su gran labor en pro del indigenismo, la iglesia y la cultura.

## **6. Agustín Cisneros**

Nacido en Medina de Rioseco en 1521. Hijo de Álvaro de Cisneros y Constanza de Montesa.

Fue presbítero de Palencia; pasa a Chile con su hermana doña Cándida, mujer de Villagrá, gobernador de Chile. Cisneros es portador de la real cédula por la que se nombra a Villagrá gobernador.

Licenciado por la Universidad de Salamanca, fue vicario en Talavera de la Reina. Obtuvo licencia para pasar a Chile a 1553, pero sólo pudo pasar por real cédula en 1559.

Ya en Lima, se unió a Villagrá que le aguardaba para seguir a Chile. Acompañó al obispo de Santiago en el gobierno de la diócesis. Fue uno de los que en representación del obispo don Rodrigo tomó posesión del obispado el 18-VII-1563.

En ese mismo año se produjo la información de vida y costumbres, en su ciudad natal, para obtener el deanato de La Imperial; se dijo "Era hijo de cristianos, viejos, limpios sin raza ni mácula de judíos, ni moros, ni herejes". Ejerció su celo en Valdivia; en 1567 tuvo poder del primer obispo de La Imperial, San Miguel, para gobernar; le acompañó durante veinte años como vicario.

Promovido San Miguel a obispo de Quito, Cisneros fue electo obispo de La Imperial, en consistorio de 5-III-1587, y su santidad Sixto V le envió las bulas.

Fue consagrado obispo Medellín en Santiago el 4 de febrero de 1590. Después de una larga vida, santa y de intensa labor, falleció al comienzo de 1596.

## **7. Domingo Fernández Navarrete**

Nace en Peñafiel en 1619 y muere en Santo Domingo en 1686. Teólogo, sociólogo y obispo. Ingresó en la Orden de Predicadores en 1635 en San Pablo de Valladolid. Cursó Filosofía y Teología, enseñando Filosofía en San Gregorio. En 1646 parte a Filipinas donde explicó Teología en la Universidad de Santo Tomás. Por motivos de salud decide regresar a España, pero al no poder proseguir viaje, decide dirigirse a China, dedicándose allí al apostolado.

En 1669 viaja a Roma para informar. En 1674 en Madrid desempeña el cargo de Procurador General de la provincia ante la Corte de España. Obligado a aceptar el arzobispado de la isla de Santo Domingo por Carlos II en 1677, impone la paz entre eclesiásticos y laicos. Escribió obras en chino y español.

## **8. Blas Sobrino Minayo**

Nació en Urueña (16-1-1725). Hijo de Pedro Sobrino y Ana Pérez Minayo. La familia Pérez Minayo está muy vinculada a los cargos eclesiásticos, así como reales (abogados, canónigos, etc.).

Blas estudió en la Universidad de Valladolid; se le concedió la capellanía que don Antonio López había fundado en la iglesia de Santa María del Azoque (Urueña). De aquí paso a Oviedo como Fiscal.

El paso a América lo dio en 1775, donde obtuvo la diócesis de Cartagena. En el poco tiempo que permaneció en esta Sede fundó el Seminario de San Carlos Borromeo. Un año más tarde fue trasladado a la diócesis de Quito, permaneciendo en ella hasta 1788, en que fue trasladado a Santiago de Chile, coincidiendo con las luchas independentistas. Pero no sería ésta su última peregrinación, ya que en septiembre de 1794 fue trasladado nuevamente, esta vez a la sede de Trujillo en Perú, donde murió en marzo de 1796.

## **9. Francisco Antonio Alcalde y Barriga**

Nació en Cigales en 1701. En 1717, cuando sólo contaba diecisiete años de edad tomó el hábito de la Orden de Predicadores en el Convento de San Pablo de Valladolid. Estudió Humanidades, Filosofía, Ciencias Eclesiásticas y se graduó de Maestro al tiempo que se ordenaba sacerdote; fue catedrático de Filosofía y Teología durante treinta años. Estuvo en varios conventos de estudios generales a la vez que predicaba, confesaba y atendía a los enfermos. Fue prior del Monasterio de Zamora y del de Jesús María de Valverde.

En 1763 tomó posesión del obispado de Yucatán (México). Defendió la permanencia en parte de los franciscanos en las misiones, dada su preparación y celo apostólico.

En 1770 partió para México con el objetivo de asistir al Concilio IV Provincial que había convocado el Arzobispo don Francisco Antonio Lorenzana y que se inició el 13 de enero de 1771; dio la suma de cuatro mil pesos fuertes de su renta episcopal para los gastos del Concilio y fue el más distinguido de dicha asamblea; tomó parte en la formación del Catecismo Mayor. A mediados de 1771, celebrándose aún el Concilio fue propuesto para el obispado de Guadalajara, en donde potenció, dado los mayores recursos que tenía, las obras sociales y culturales, como construir manzanas enteras de casas, dando con esto ocupación y manutención a numerosos obreros; a la vez dirigió la parroquia de Guadalupe; estableció el Colegio de Niñas de Santa Clara con escuela de primeras letras, la Escuela de Niños del Barrio de Guadalupe, las obras del Hospital de San Miguel, la fundación de la Universidad y una larga lista de fundaciones, donaciones y limosnas. Murió el 7 de agosto de 1792, a los noventa y dos años.

#### **10. Manuel Santander y Frutos**

Nació en Rueda; fue consagrado obispo en Valladolid, y designado como obispo de La Habana, que había quedado vacante. Se ganó la simpatía de los fieles nada más llegar a su destino, pues fue directamente a orar ante la tumba del obispo Serrano, con el que había tenido una fuerte amistad.

Su labor en La Habana fue buena. Intentó que los comerciantes cerrasen los domingos y festivos para que pudieran acudir a los oficios eclesiásticos. Su gran empeño fue conseguir un templo catedralicio digno de esa población, pues el que existía era muy pobre. Para ello empleó mil argumentos, entre los que destaca la proximidad del IV Centenario del Descubrimiento de América. Hizo una buena labor apostólica, se abrieron muchas iglesias y ayudó a algunas. Cuenta una anécdota, que en uno de sus viajes fue a saludarle en nombre de sus fieles José Miguel Gómez, que años más tarde sería el mayor general del ejército libertador y presidente de la República.

En 1893 fue elegido el Obispo Santander, Senador del Reino, regresando a España para ello. Después estallaron las revueltas, y su sitio lo ocupó un auditor de la delegación apostólica en Washington. El Obispo Santander fue el último obispo español en Cuba.

En Rueda se conserva el báculo del obispo, que le fue regalado por su pueblo natal, así como dos retratos, uno en el ayuntamiento y otro en la iglesia. Una de las principales calles de esta villa lleva su nombre, y lo que hay que lamentar es que se haya destruido un bonito asilo para ancianos que fue obra fundacional de este obispo.

## VI. VALLADOLID, SAN PABLO Y EL PADRE LAS CASAS

Valladolid, la vieja capital del mundo hispánico, puede proclamar a los cuatro vientos que desempeñó un protagonismo esencial en la vida del Padre Las Casas y reunir con merecimientos propios el título de capital del indigenismo americano, o de la defensa de los indios.

La Corona concedía a los conquistadores y otros cargos en América, como premio a sus conquistas o determinadas actuaciones, **encomiendas**. La encomienda consistía en que el Rey cedía a un particular (encomendero) la percepción del tributo o trabajo que el indígena le debía satisfacer. Para ello se repartían los indios entre los encomenderos. Esta situación cada vez fue degenerando más, de tal forma que se creó una situación desastrosa, prácticamente de esclavitud para el indígena. Para solucionar, o suavizar este gravísimo problema, el protagonismo de la ciudad de Valladolid resultó esencialísimo. Además, algunos vallisoletanos apoyaron sin fisuras la causa indígena desde sus puestos de gobierno: Sebastián Ramírez de Fuenleal, presidente de la segunda Audiencia de Nueva España y antiguo alumno de la Universidad de Valladolid, logró cambiar las encomiendas de servicios (trabajos por las de tributos). Andrés Díaz Venero de Leyva, profesor de la Universidad de Valladolid y Gobernador del Nuevo Reino de Granada (Colombia) centró el indigenismo en la defensa de los nativos.

### 1. El Convento de San Pablo y el Colegio San Gregorio de Valladolid

El Convento de San Pablo y el Colegio San Gregorio de Valladolid tienen extraordinaria importancia en la historia de América. Fue quizás en San Pablo donde se celebró la primera junta de teólogos y letrados en 1503. Como los abusos de los encomenderos cada vez eran mayores, el dominico del convento de Santo Domingo, Antonio Montesinos, predicó una durísima homilía (7-XII-1511) poniendo en duda los principios cristianos de la colonización y criticando con dureza la explotación de los naturales.

El escándalo saltó a España y de la Junta de Burgos (1512) y de la Moderación de Valladolid (1513) saldrán unas tímidas Leyes de Burgos, de dudoso avance indigenista. El Cardenal Cisneros durante su regencia (1516-1517) y ante la grave situación de la Isla Española, sustituyó los gobernadores y envió en su lugar a tres priores de la orden jerónima de tres conventos de Castilla y León: Montamarta (Zamora), Mejorada de Olmedo (Valladolid) y San Juan de Ortega (Burgos).

A mediados del siglo XVI seguía sin resolverse el problema de las encomiendas. Ante las gravísimas acusaciones contenidas en la **“Brevísima relación de la destrucción de las Indias”** la Corte se impresionó y mandó constituir una Junta que estudiase las encomiendas. La reunión tuvo lugar al lado de la Chancillería, frente a la iglesia de San Pedro de Valladolid. En dicha Junta tuvo gran protagonismo el Padre Las Casas. Como resultado de la misma se aprobaron las Leyes Nuevas (1542) que establecían la abolición de la esclavitud, la prohibición de las conquistas y se iniciaba la transformación de las encomiendas, que no podrían concederse en adelante. La aplicación de las Leyes Nuevas supuso un órdago que donde se impusieron (Virreinato de Perú) avivó las guerras civiles existentes e incluso exigió el envío de un gobernador especial para acabar con la revuelta, el abulense D. Pedro de Lagasca.

Como las Leyes Nuevas no se aplicaban y la situación seguía tensa, un nuevo debate tiene lugar en el colegio dominico San Gregorio de Valladolid (1550): la Junta de las Polémicas. De nuevo el padre Las Casas es el protagonista y el vencedor en su lucha a favor de los indios y contra las encomiendas, frente a las tesis oficiales de Juan Ginés de Sepúlveda.

En San Gregorio desarrolló más tarde Las Casas gran parte de su obra historiográfica; San Gregorio fue elegida como residencia definitiva del dominico, como última morada del mismo, y a dicho Colegio legó en herencia todos sus escritos.

### 2. La obra de Las Casas en América

Hablar de Las Casas es hablar del siglo XVI español en su aspecto más fascinante: el Nuevo Mundo. Su personalidad es tan universal que repercutió en todo el siglo. Las Casas conoció a Fernando el Católico, Cisneros, Carlos I y Felipe II. También conoció todas las personalidades relacionadas con América, tanto civiles como, eclesiásticas, peninsulares o americanas.

Su actuación incansable se centró en el humanitarismo, la evangelización y la protección de los indígenas. Las Casas cuenta para todos. Para unos como defensor, para otros como oponente.

En 1502 se traslada Las Casas en la expedición de Ovando a la isla Española, recibiendo una encomienda en Concepción de la Vega. Diez años más tarde fue ordenado sacerdote, siendo el primer misacantano de América. Trasladado en 1523 a la isla de Cuba con Pánfilo de Narváez, obtuvo en la misma una encomienda. Viendo el mal trato dado a los indígenas, decidió en 1515 renunciar al repartimiento de indios que poseía y consagrarse a la defensa de éstos. A partir de esta fecha, que consigue entrevistarse con Fernando el Católico, Las Casas emprenderá una lucha tenaz y permanente ante la Corte para conseguir la supresión de las encomiendas y el buen trato de los nativos americanos.

En la estancia de siete meses de Las Casas en Valladolid, de agosto de 1517 a marzo de 1518, el dominico adquirió las bases filosóficas, teológicas y jurídicas. A partir de esta fecha Las Casas volverá a Valladolid muchas veces, pues de hecho era la capital de la Corte y allí era donde se resolvían los asuntos americanos. En 1520 Las Casas pudo observar personalmente en Valladolid las riquezas que el conquistador de México Hernán Cortés enviaba al Emperador (permaneció casi un año en San Pablo o San Gregorio).

Nombrado "Protector de indios" por Cisneros, intentó poner en práctica en 1520 en Paria (Tierra Firme), sus teoría de colonización labradora y evangelizadora pacífica.

Valladolid no sólo prestó apoyo a Bartolomé de Las Casas a nivel de equipo directivo o plana mayor para la expedición pobladora a Paria que llega a Cumaná en 1521, sino que también los dominicos de San Gregorio le prestaron su ayuda. En la capital del Pisuegra se concibió y organizó la empresa y de ella formaron parte esencial:

- Miguel Castellanos, de Valladolid.
- Blas Hernández (capellán de la expedición), de Torrelobatón.
- Francisco de Soto, de Olmedo.
- Juan de Zamora, de Medina del Campo.

Al fracasar rotundamente en dicha expedición, ingresó en la Orden de Predicadores de La Española en 1522. Después de trabajar en Nicaragua, ensayó la conquista pacífica en Guatemala. Sus quejas ante el Emperador por el mal trato a los nativos, influirán en la promulgación de las Leyes Nuevas en 1542. Nombrado Obispo de Chiapas en 1543, fue recibido hostilmente. En 1550 defenderá con ardor en el propio Colegio San Gregorio, en la Junta de las Polémicas, la libertad del indígena, frente a Sepúlveda.

### 3. Las Casas en San Gregorio

En 1550 renunció al obispado e intensificó el reclutamiento de misioneros. De 1553 a 1560 fray Bartolomé de Las Casas residió ininterrumpidamente en Valladolid, con celda fija en el Colegio San Gregorio, después de conseguir autorización del General de la Orden y de abonar 150.000 maravedís anuales, de los 200.000 que recibía del Rey, por su hospedaje y mantenimiento y el de su compañero fray Rodrigo de Ladrada.

Los siete años de estancia permanente del dominico en Valladolid, constituyen la etapa más fecunda de su obra doctrinal e histórica: *La Historia de las Indias* y la *Apologética*. Ambas obras constituyen lo fundamental de su labor escrita, por los objetivos tan ambiciosos perseguidos, por su monumentalidad y por su importancia histórica. La defensa que realiza de la capacidad del indio para la fe y la civilización, hasta incluso superior a otros pueblos y la denuncia de los abusos, constituían pilares esenciales sobre los que se había apoyado su acción durante toda su vida de lucha. San Gregorio volvía a estar unido a fray Bartolomé. El Padre Las Casas cedió al colegio San Gregorio, según su testamento de 1564 todos los manuscritos de su obra y papeles de archivo.

Después de ser enterrado en el Convento de Nuestra Señora de Atocha, sus restos se trasladaron al Colegio San Gregorio de Valladolid, donde hoy se hallan, quizás en lo que fue sacristía, pues en el contrato que había tenido lugar en 1551 se decía "nos obligamos e al dicho colegio que daremos sepultura a vuestra señoría y al dicho fray Rodrigo juntamente en la sacristía deste dicho colegio". San Gregorio es el templo máximo del indigenismo y el lugar en que descansó algunos de los últimos años aquel infatigable luchador por el indio americano, fray Bartolomé de Las Casas.

## VII. EL MAPA DE VALLADOLID EN AMÉRICA

### 1. La fundación de poblaciones

Una de las funciones principales del conquistador era poblar. Por ello, una vez descubierta una zona, si reunía las condiciones que se consideraban adecuadas, se procedía al acto fundacional, que se revestía de mucha parafernalia. A continuación se repartían los terrenos entre los integrantes de la expedición, según la categoría de cada uno y se incaba una cruz en el lugar donde se pensaba levantar la iglesia.

La ceremonia de fundación era la siguiente: Se colocaba una picota donde habría de ejecutarse la justicia en el centro de la plaza. El fundador con todas sus armas, a caballo o a pie, echaba mano a su espada y rodeado de todos los pobladores decía en altas voces, cómo en aquel sitio poblaba en nombre de Dios y de su majestad una ciudad, a la cual ponía el nombre de... y que si hubiese alguna persona que lo quisiera contradecir, que saliera a lo pedir, que él lo defendería, y en señal de posesión, con la espada desnuda daba al mismo tiempo un golpe sobre el madero; y todos los circunstantes a una voz contestaban: Viva el Rey Nuestro Señor. Repetida esta ceremonia, al final de la tercera vez, con la mayor serenidad, el fundador declaraba fundada la ciudad.

El nombre estaba pensado con anterioridad y de ordinario, si el conquistador tenía autonomía, solía poner el de su población, comarca o provincia de origen, añadiéndole el santo del día o de la zona o cacicazgo que predominaba, de ahí los nombres tan largos: Santiago de León de los Caracas o San Luis de Loyola Nueva Medina de Rioseco. El nombre también puede ser muy escueto como Panamá, fundada por Gaspar de Espinosa (Medina de Rioseco).

Dado que los castellanos y leoneses ocupaban los puestos principales en la conquista y gobierno de las Indias, solían encargar a sus subordinados que bautizasen con nombres de su origen, las poblaciones que hubiesen de fundar. A veces se informa que no se pudo fundar la población tal. Las fundaciones hechas por los castellanos y leoneses fueron numerosísimas. Toda Castilla y León está representada en los mapas de América. Al menos 600 nombres de Castilla y León siembran los mapas del Nuevo Mundo. Por ello los nombres de Ávila, Burgos, Palencia, León, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid, Zamora, Castilla... están por doquier, tanto en regiones como en ciudades, pueblos o accidentes.

Hasta 1573 que se dictan las Ordenanzas de Población por Felipe II, todo fue un ensayo poblacional que tuvo multitud de errores y demasiados traslados de emplazamiento. Las ordenanzas constituirán, en adelante, el modelo ideal a seguir. Planos regulares y en cuadrícula, en cuanto a la forma y máximo cuidado en el asentamiento, condiciones geográfico-ambientales y de comunicación. A la plaza mayor que se sitúa en el centro, se le reconoce mucha importancia.

A partir de 1573, para toda fundación debía presentarse ante el Consejo de Indias el plano fundacional de la población y después ir consolidándolo como fuese dictando la realidad, pero con unas normas básicas y previas propias de una colonización en estado de madurez.

### 2. Poblaciones fundadas por los Jufré

Juan Jufré, después de descubrir Patagonia, llegó a Cuyo (Argentina), donde fundó Resurrección y San Juan de la Frontera (1562). No pudo fundar Benavente, pero su hijo Luis lo hizo de San Luis de Loyola Nueva Medina de Rioseco, en recuerdo del pueblo de su padre.

#### 2.1. Mendoza

Capital de la provincia del mismo nombre en Argentina. Importante centro vitivinícola, regado por el río Mendoza. Hoy, la antigua Resurrección, constituye la aglomeración de la Gran Mendoza.

Juan Jufré, natural de Medina de Rioseco, gobernador de la provincia argentina de Cuyo, trasladó la población de Mendoza Nueva Calle de Rioja, a un emplazamiento próximo (1561) y le dio el nombre de Ciudad de la Resurrección de la provincia de los Huarpes, por haberse trasladado el Sábado Santo, víspera de la Resurrección.

## 2.2. San Luis de Loyola Nueva Medina de Rioseco

Población fundada en Argentina por Luis Jufré de Loaisa, hijo del riosecano Juan Jufré en 1595. Las razones fundacionales fueron: nombre del fundador (Luis), apellido del gobernador (Loyola) y población del padre del fundador (Medina de Rioseco). San Luis es hoy también una provincia argentina.

## 3. Otras fundaciones

### 3.1. Juan Salinas Loyola

Natural de Valladolid, Juan Salinas Loyola ha pasado a la historia, sobre todo por su actividad fundadora en América. Los territorios ecuatorianos y peruanos fueron testigos de su enorme labor descubridora y colonizadora en torno a 1558. Las poblaciones de Valladolid, Loyola, Santiago de las Montañas, Santa María de Nieva, Logroño de los Caballeros y Sevilla del Oro fueron fundadas por él. El río Ucayali fue descubierto, asimismo, por este vallisoletano.

### 3.2. Medina

El nombre de Medina se localiza en varias naciones: Colombia, México, Uruguay, Estados Unidos de América, Cuba, R. Dominicana. Dicho nombre designa, poblaciones, ríos, arroyos, etc.

### 3.3. Parrilla, La

Población localizada cerca del municipio de Nombre de Dios, en el estado de Durango (México).

### 3.4. Portillo

Población que se halla en Argentina, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Puerto Rico.

### 3.5. Villavicencio

Población argentina, chilena y colombiana.

### 3.6. Ciudad de Puerto Rico

Hoy recibe este nombre, la población portorriqueña, pero Juan Ponce de León cuando la fundó en 1508 la denominó Cáparra.

## 4. Valladolid (Ecuador)

Valladolid fue la primera población fundada (1557) por Juan Salinas Loyola. Al lado del río Chinchipe, sufrió varias reedificaciones como en 1572. Es la única de las poblaciones fundadas por Salinas que continúa vigente.

## 5. Ciudad de Valladolid (Honduras)

Ha recibido diversos nombres, Villa de Nueva Valladolid y Nueva Valladolid (1543). La Ciudad de Valladolid, se creó mediante cédula expedida, precisamente en la ciudad castellana de Valladolid (1557). La fundación se llevó a cabo por iniciativa del adelantado salmantino Francisco de Montejo, en torno a los años cuarenta. Valladolid ha sido objeto también de traslados y refundación.

## 6. Valladolid de Michoacan (Morelia)

El virrey vallisoletano Antonio de Mendoza fundó Valladolid (1541) como presidio o fuerte contra las incursiones de los indios chichimecas de Nueva Galicia. El progreso de Valladolid fue notable, pues ya en 1540 existían dos parroquias atendidas por los franciscanos y los agustinos. En 1580 Valladolid contaba ya con obispado y una tercera parroquia a cargo del clero secular.

En 1828 pasó a denominarse Morelia, por ser cuna del independentista José Morelos y Pavón. Morelia es la capital del estado de Michoacán y cuenta con arzobispado y universidad. Morelia es hoy día un centro agrícola, ganadero e industrial importante.

La ciudad cuenta con buenos ejemplos de templos levantados a fines del siglo XVII y durante el XVIII; de fachadas sobrias y esbeltas torres. Sirvan de ejemplo el de San Juan, Hospital, Capuchinos, etc. De estilo barroco son también las torres de la catedral y la portada. De la arquitectura civil destacamos el antiguo seminario, hoy Palacio de Gobierno, y la factoría de tabacos, hoy Ayuntamiento.

### **7. Valladolid de Yucatán (México)**

Valladolid de Yucatán fue fundada (1543-1544) y más tarde trasladada a Sací. Este era el nombre maya. Los mestizos conocieron a Valladolid como la "Sultana del Este". Fue fundada por encargo de Francisco de Montejo "El Viejo", por el teniente de gobernador y sobrino Francisco de Montejo. Hoy el Valladolid yucateco vive de la agricultura, ganadería, frutos tropicales, avicultura, explotación forestal y un activo comercio.

### **8. Valladolid (Estados Unidos de América)**

Quizá sea la población más al norte de los territorios descubiertos por el salmantino Francisco Vázquez de Coronado. Los españoles le dieron el nombre de Valladolid y los nativos la llamaban Brava. Juan Velarde, secretario de Oñate fundó la colonia en 1598. Hoy es Taos pueblo.

## VIII. HACER LAS AMÉRICAS.

### 1. El comercio de los mercaderes castellanos en el siglo XVI

América fue también un escenario muy apropiado para los hombres de negocios de Castilla y León. La tradición ferial y mercantil de algunas de sus ciudades y la existencia de un importante contingente de hombres de negocios, favoreció esta emigración. La destacada potencia económica de los burgaleses desde los primeros años del comercio con América, fue en aumento a medida que avanzaba el siglo XVI, ya que continuarán asentándose en Sevilla y las Indias en los años siguientes, junto a los vallisoletanos y segovianos, sobre todo.

Para las relaciones comerciales y de todo tipo de España con América la Corona eligió como centro Sevilla y como órgano gestor la Casa de la Contratación desde 1503. Dicha ciudad se convirtió como consecuencia del monopolio mercantil con las Indias en el primer centro económico mundial. Por ello, desde toda Europa, y sobre todo desde Castilla, se mira hacia la Ciudad del Betis, y hacia ella las gentes dirigen sus pasos.

Por otro lado, la situación castellana en el siglo XVI era propicia para el traslado, pues se fue deteriorando a lo largo de dicha centuria. De 1530 a finales del siglo la población castellana pasó de 4,5 a 6,5 millones de habitantes, mientras la agricultura y la ganadería no crecía en la misma proporción.

Ante esta situación de marasmo que atravesaban gran parte de las villas castellanas, algunos de los habitantes optaron por trasladarse a Sevilla, animados por la prosperidad que el oro, la plata, las perlas y el comercio con América le proporcionaban. Este auge económico lo reflejó el mismo Lope de Vega en su obra "El Arenal de Sevilla".

*"Trae...  
el indiano, el ambar gris,  
la perla, el oro, la plata,  
palo de Campeche, cueros,  
toda esta arena es dineros...  
Toda España, Italia, Francia  
vive por este Arenal  
de todo trato y ganancia".*

Los castellanos verán la posibilidad de establecer algún negocio en la ciudad de la Giralda o trabajar de criados o factores de otros mercaderes sevillanos o indianos.

El comercio lo realizaban situándose los socios en las dos orillas del Atlántico o actuando por medio de socios o encomenderos. Otra modalidad para comerciar los castellanos consistía en trasladarse el propio mercader a un puerto de Indias para realizar las ventas. Los sacrificios de estos viajes quedaban compensados con el 100 por 100 de las ganancias. Los hombres de negocios enviaban a Indias lienzos, paños, vino y aceite y retornaban con lingotes de oro y plata, productos tintóreos, sobre todo la gran fina cochinilla para el teñido rojo intenso y las plantas medicinales.

Tanto los beneficios del comercio indiano (27,5%), como los fondos de la Corona (26%), de los particulares (43,7%), así como los de bienes de difuntos (2,6%), llegaban a Sevilla sin amonedar. La mayor parte de estos tesoros eran comprados en la segunda mitad del siglo XVI por los poderosos mercaderes de Medina de Rioseco, los hermanos Castellanos de Espinosa, que los acuñaban en las casas de la moneda de Segovia, Valladolid y posiblemente también en la de Burgos.

La flota de tierra firme (América del Sur) portaba el 60 por 100 del oro y la plata indianos y la Nueva España el 40 por 100 restante, custodiados todos ellos desde La Habana por las naos de la Armada. De esta forma pudieron quedar a salvo de los piratas, los 91.729 millones de maravedies o las 9.550 toneladas de oro y plata que se recibieron de América en el siglo XVI.

Dos familias vallisoletanas destacan en el siglo XVI en las actividades económicas en Sevilla y América: los Espinosa y los Ruiz Embito.

## 2. Los Espinosa

Sin duda, los mercaderes vallisoletanos más importantes en relación con América son los Espinosa. Esta familia, originaria de Medina de Rioseco, a comienzos del siglo XVI, debido al desplazamiento del centro económico de España hacia Sevilla, allí traslada a algunos de los miembros más distinguidos. Su actividad principal es la banca, que compatibilizaban con actividades industriales y el comercio con América. A finales del siglo XVI Juan Fernández de Espinosa fue el miembro más distinguido de los Espinosa. Desarrolla actividades oficiales, comercia, trafica con esclavos: en 1572 obtiene una licencia para poder llevar a Indias 2.400 esclavos negros.

Gregorio de Espinosa figura en 1559 como uno de los mayores exportadores de negros y se le conoce con el nombre de "comerciante del oro y de la plata". Diego de Espinosa Bastida trafica con América a mediados del siglo XVI. Hernando de Rivadeneira figura en 1548 como un poderoso mercader castellano en México. Juan Gómez de Espinosa se halla en Panamá a los 17 años dedicado al comercio. Más tarde sus actividades se extienden a Lima, Concepción (Chile) y Potosí, donde posee intereses mineros.

Juan de Espinosa Salado de Rivadeneira, en Nueva España se dedicó a los negocios. En 1566 regresó a la metrópoli, instalándose en Sevilla, pero desde allí volvió a embarcarse a Nueva España, ya que murió en México. En su testamento manda fundar una capellanía en la iglesia de Santa Cruz de esta ciudad, dejando escrito el número de misas que debían decirse al año.

El cabildo de Santa Cruz acordó conceder al hijo de Juan de Espinosa, Alonso, y a sus descendientes, sepulturas en el altar de dicha iglesia, así como reservar para ellos los "asientos que están en el pilar junto al arco", lo que nos puede dar idea de la influencia social y económica de los Espinosa en la ciudad de México.

## 3. Francisco Blanco de Salcedo

Nació en Medina de Rioseco, dentro del seno de una familia terrateniente. Fue el menor de 5 hermanos y quizá le llevó a marchar hacia otras tierras, para buscar un futuro prometedor. Eligió Nueva España para emigrar a comienzos del siglo XVIII.

Se estableció en Mérida de Yucatán, aunque ignoramos su actividad económica, pero debió ser próspera, puesto que cuando murió su padre y su tío, al ser él mayor (un hermano también había muerto), envió un poder para que cobraran la hacienda y se la dieran a sus hermanos para que la disfrutaran.

Pasado el tiempo y muertos sus hermanos, recibió carta de sus sobrinos para que autorizara la dotación de su sobrina que quería profesar en el convento de las Canónigas Regulares de Palencia. Don Pedro accede a ello y ordena que se vendan todos sus bienes y sean entregados a su sobrina como dote.

## 4. Juan Jufré

Natural de Rioseco, fue un verdadero colonizador en Chile y Cuyo (Argentina). Conquistador y gobernante, fundador de poblaciones y hombre de negocios.

En 1553 comenzó a montar un molino de dos ruedas en la ribera norte del Mapocho; instaló un astillero en el río Maule y una fábrica de paños en su encomienda de Peteroa; trabajó el comercio marítimo con naves propias y se dedicó a la cría de ganados y a las labores agrícolas. Jufré pertenece al grupo de conquistadores de América que no cifran su éxito en la explotación de los indígenas, sino en el trabajo propio.

## 5. Los Ruiz Embito en el comercio con Sevilla y América

La familia Ruiz Embito, originaria de Belorado, y sus primos los Presa, asentados en la ciudad del Arlanzón, participaron asociados en el comercio de Sevilla e Indias en el reinado de Felipe II de 1560 a 1569.

Andrés, Vítores y Simón Ruiz, junto con sus primos los Presa burgaleses, constituyeron una auténtica compañía de carácter familiar, asentada en puntos estratégicos para los negocios. Andrés Ruiz residía en la ciudad francesa de Nantes; Vítores y Simón Ruiz en Medina del Campo, la Ciudad

de las Ferias; Francisco de la Presa, en Burgos, metrópoli de los seguros marítimos y la lana y sede del Consulado de Mercaderes.

En otras sedes mercantiles que los Ruiz-Presa consideraban vitales para sus actividades indianas destacaban agentes: Sevilla, México, Nombre de Dios y Lima. Solían elegir sus corresponsales entre la propia familia, y si ello no era posible, recurrían a hombres castellanos. Así, en Sevilla tuvieron al burgalés Jerónimo de Valladolid y al medinense Pedro de Tolosa, y en Lima a Pedro de Miranda, originario de Belorado y primo de los Ruiz.

Objeto principal del comercio con Sevilla de los Ruiz, no sólo en la época que actuó la compañía de Sevilla, 1560 a 1569, sino en el resto del siglo, en que fue Simón Ruiz casi únicamente el que comerció, fue la lencería francesa que procedía de los puertos de Ruán y Nantes.

El balance de la compañía de Sevilla que los Ruiz-Presa constituyeron para el comercio de Sevilla e Indias se cerró en 1569 con unas deudas superiores a los 20 millones de maravedíes. Los cobradores de deudas, los abogados y los pleitos habían logrado rebajar 72,5 millones de maravedíes que les adeudaban en 1567 a sólo 20, dos años después.

De 1569 a 1597 en que Simón Ruiz muere, la Casa Ruiz solamente actúa en el comercio sevillano y de Indias en el trato de la lencería, la grana fina cochinilla (que proporcionaba el teñido rojo), el azogue y el vino.

Como resumen se puede concluir, que los Ruiz se limitaron a enviar cargazones aisladas a Indias y recuperarse lo más posible de las deudas procedentes de Sevilla. La causa de no haber extendido sus actividades en gran escala a América se debió al fracaso en Sevilla.

Hasta el autor de *El Quijote* actuó contra los negocios de los Ruiz en Sevilla. En 1588 los Ruiz tenían alquilados unos almacenes en Écija para la compra de aceite, bien para comerciarla en Europa (Amberes) o para enviarla a las Indias. En noviembre de 1588 Miguel de Cervantes Saavedra trabajaba en Sevilla como comisario para la preparación de la Armada Invencible, bajo las órdenes del oficial real, Antonio de Guevara. Una de las misiones que Cervantes cumplió fue requisar a los Ruiz en sus almacenes de Écija 1.786 arrobas de aceite.

Disponemos de una información de 30 de enero de 1589, en la que Simón Ruiz escribe a su corresponsal en Sevilla indicándole que le envía el "traslado del testimonio de las 1.786 arrobas de aceite que tomó Miguel de Cervantes en Écija para que al pie de ella torne a dar la otra certificación el Miguel de Cervantes de que lo tiene tasado a los 9 reales y medio la arroba".

## **6. Felipe de Espinosa y Mieses**

Nació en Tordesillas al inicio del siglo XVII. Sus padres fueron Andrés Pato de Espinosa y Águeda de Mieses y Guzmán. Pasó a Indias en 1613, y fue Perú su tierra de acogida. Se trata de un típico personaje de su época, que no se dedicó a una sola profesión u oficio sino a varios. Su principal actividad fue el comercio al por mayor de importación, aunque una quiebra del Banco de Juan de la Cueva, donde tenía depositados sus ahorros le hizo perder una importante cantidad de dinero. Ocupó varios cargos públicos como el de Alférez Real, otorgado en 1638. Tres años más tarde el Marqués de Mancera le integró en la junta encargada de vigilar la construcción de la muralla del Callao. Asimismo alcanzó la dignidad de alcalde en 1641 y 1645. Nuevamente en 1650 se le encargó una tarea, cual fue la de Diputado para la construcción de la pila de la fuente de la plaza mayor de Lima.

En 1652 desempeñó interinamente una de las tres plazas de contador de Cuentas del Tribunal de Lima. Además de estos cargos tuvo gran extensión de viñedo en Pisco, y fue propietario del navío "San Felipe de Jesús". El conde de Salvatierra le propuso para ocupar una curul de magistrado.

## **7. José Francisco de la Mata Linares**

Nacido en Valladolid en 1744. Fue cadete en Burgos, teniente en Toledo, capitán en Lombardía y en 1776 coronel.

Fue nombrado comandante del Regimiento de las Fronteras de Chile, Gobernador Militar y Político de la Concepción, e intendente de la Real Hacienda por promoción de D. Ambrosio O'Higgins, Brigadier de los Reales Ejércitos en 1789.

Obtuvo la hidalguía en 1803. Partió a Chile provisto como oficial de la Real Contaduría de Santiago. Fue promovido Tesorero General de Estancos de Tabaco del Reino. Se casó en La Serena (Chile) con Manuela Fernández Callejas.

### **8. Alejandro Ramírez**

Nació en Alaejos en 1777. Pasó a Guatemala con su protector el oidor Jacobo de Villaurrutia. Ramírez ocupó los cargos de Secretario del Consulado y de la Capitanía General. También fomentó la cultura publicando la *Nueva Gaceta de Guatemala*. Fue miembro de la Real Sociedad de Amigos del País (Guatemala) y de la Sociedad Filosófica de Filadelfia. Cultivó la poesía e incluso algunas de sus oraciones fueron incluidas en los devocionarios americanos.

Fue nombrado por la Regencia de Intendencia de Puerto Rico, intendente en 1812. En esta isla, en mal estado, acometió numerosas reformas, una de las más importantes fue la declaración de libertad de comercio, suprimiendo también la subvención de la Hacienda de México. También logró del gobierno central la Real Cédula de Población.

Sus méritos le llevaron a ser nombrado Superintendente de la Real Hacienda de México donde encontró el apoyo del Gobernador Cienfuegos. Abrió el tráfico al extranjero, habilitó nuevos puertos, suprimió el monopolio del tabaco y creó importantes ciudades (Cienfuegos, Nuevitas, Guantánamo). La recaudación aumentó y se persiguió el contrabando.

Tras la subida al gobierno del liberal Ramírez fue víctima de una campaña de desprestigio a pesar de su honradez, que precipitó su muerte en mayo de 1821, dejando a su familia en la pobreza.

## IX. LOS CRONISTAS DE INDIAS

Castilla y León no sólo aportó a América descubridores, colonizadores y evangelizadores, sino también historiadores y cronistas de Indias. Todas las provincias de Castilla y León poseen algún cronista de Indias. La palma se la lleva Valladolid, dado que le pertenece la mitad. Entre ellos podemos hallar soldados o exploradores, cronistas oficiales o de órdenes religiosas, misioneros y hombres de leyes, etc. Todos ellos narran hechos diversos, proponen reformas y describen países.

El primer cronista de Indias castellano y leonés fue Alonso Zuazo, nacido en Olmedo hacia 1466 y el último el benedictino Martín Sarmiento (Villafranca del Bierzo, 1695). Zuazo fue colegial de Santa Cruz y es autor de una carta informe. Bernardo Recio (Alaejos) y José Chantre y Herrera (Villabrágima) son otros dos cronistas vallisoletanos.

### 1. Bernal Díaz del Castillo

Del riquísimo plantel de cronistas castellanos y leoneses que sobresalen en el virreinato de Nueva España destaca Bernal Díaz del Castillo. Debemos situar su nacimiento entre octubre de 1495 y marzo de 1496, en la casa de la Plaza del Pan o en cualquier otra de Medina del Campo. Murió Bernal en 1584 en la ciudad de Guatemala, de la que era regidor perpetuo.

En 1514 se embarcó hacia Castilla del Oro en la expedición de Pedrarias Dávila. A los tres o cuatro meses de permanencia en Nombre de Dios se trasladó a Cuba, pues "era algo deudo" del gobernador de la misma, Diego Velázquez.

Bernal Díaz siempre se vanaglorió de haber tomado parte en las expediciones descubridoras de Nueva España y rechazaba el que a Cortés se le reconociese como descubridor de aquella tierra. Cuando Bernal llevaba ya dos años residiendo en Cuba y Diego Velázquez no le había concedido las encomiendas de indios que le había prometido, se asoció con otros soldados para la expedición de Francisco Hernández de Córdoba en 1517 en la que descubrieron México (Yucatán). Diego Velázquez organizó una segunda expedición a México poniendo al frente de la misma a su paisano el segoviano Juan de Grijalba –demasiado rígido en el cumplimiento de las órdenes escritas–, e invitó a tomar parte en la misma a Bernal Díaz, no siendo segura la participación de éste en la misma.

Bernal Díaz acompañó a Hernán Cortés en sus campañas iniciales para la conquista de México, y entró con él en la capital. Combatió en las duras jornadas de México de 1520 y 1521. No participó en las expediciones colonizadoras interiores, pero sí intervino contra su paisano Narváez. Huyó de México en la "Noche Triste" e intervino en toda la preparación del asedio a la capital. Narra con orgullo haberse hallado en 114 batallas, de ellas 80 en el sitio de México.

En 1542 se avecinda en Guatemala y en 1549 ya se halla plenamente integrado en la misma. Se casa con Teresa Becerra de cuyo matrimonio les vivieron nueve hijos (seis varones y tres hembras). Desde 1552 Bernal Díaz del Castillo fue regidor perpetuo de Guatemala hasta 1584 que no pudo firmar, pues "ya no veía", haciéndolo en su lugar el secretario Juan de Guevara.

De escasa preparación intelectual, pero hombre de acción y soldado experimentado, sintió la necesidad, siendo ya anciano y residiendo en Guatemala, de plasmar por escrito sus recuerdos de la conquista. Suele afirmarse equivocadamente que la aparición del libro de López de Gómara *Historia de las Indias y conquista de México* impulsó a Bernal a escribir su *Historia verdadera*... No es cierta esa afirmación, pues antes de que aquella se publicase (1552) ya el medinense trabajaba en la suya (1551).

### 2. Bernardo de Vargas Machuca

Nació en Simancas en 1555, aunque muy joven se trasladó a Indias en busca de un futuro menos incierto que el que le esperaba en la Península.

Parte de su vida se desarrolló en el reino de Nueva Granada, zona que estaba aún sin consolidar la conquista y con frecuentes rebeliones y ataques indígenas. Aquí tenemos una de las muchas facetas de Vargas Machuca, la de soldado-conquistador. También se le podría calificar como aventurero, atraído, como muchos otros, por la búsqueda del Dorado, llegando incluso a fundar una ciudad en la cabecera del río Magdalena, y que llevaría por nombre, no podía ser otro, Simancas (1593), en recuerdo a su población natal.

Sus muchas experiencias no quedarían en su memoria, ya que también fue escritor. Entre sus obras contamos con títulos como *Milicia y Descripción de Indias*; *Discurso sobre la pacificación de las Indias de Chile*; *Exercices de la Gineta*; *Apologías y Discursos de las Conquistas Occidentales*.

La segunda faceta de Vargas Machuca es la de empleado al servicio de la Corona; así obtuvo el cargo de Alcalde Mayor y Comisario de Fortificaciones de Portobelo en la época en que se estaban levantando sus defensas. Sin duda el cargo más importante fue el de Gobernador de la isla Margarita en 1609, en una época dura para la isla, pues sus reservas periféricas estaban casi agotadas y los ataques a la Tierra Firme eran muy frecuentes. Por ello organizó la defensa de la isla, e intentó dirigir la economía de la misma hacia la agricultura.

### 3. Cronistas peruanos

Si rica es la literatura cronística del *virreinato* novohispano, no le va a la zaga la del peruano. Las guerras civiles que azotan éste a mediados del siglo XVI agilizan la pluma de Diego Fernández el Palentino y del vallisoletano Agustín de Zárate. El hermano de éste, Polo de Ondegardo historiará a los indígenas peruanos, al igual que otro vallisoletano, Juan de Betanzos, que casado con una princesa incaica y mujer de Atahualpa escribirá la historia del imperio inca. Otra pluma vallisoletana, la de Juan de Matienzo, el más eminente jurista español del reinado de Felipe II proporciona riquísima información económica, social y jurídica del Perú. En este virreinato el protagonismo de los cronistas religiosos castellanos y leoneses corresponde a los jesuitas.

#### 3.1. Polo de Ondegardo

Hijo de una importante familia de Valladolid. Su madre, D.<sup>a</sup> Jerónima de Zárate, pertenecía a una familia de licenciados y doctores. Algunos de sus hermanos, cinco en total, también tuvieron relevancia histórica; así encontramos entre ellos a Agustín de Zárate, contador de mercedes de su Majestad y Cronista de Perú, y D.<sup>a</sup> María Ondegardo, casada con Andrés Díaz de Venero, Gobernador y Capitán General del Nuevo Reino de Granada.

En el conflicto entre Gonzalo Pizarro y el virrey Núñez Vela, Ondegardo estuvo del lado pizarrista, pasando más tarde al bando real de Lagasca. Así pudo ser nombrado capitán general de Charcas y conseguir una rica mina de plata en Potosí.

Casado con la hija del gobernado de Panamá Rodrigo de Contreras, será nombrado corregidor de Cuzco (1558) y más tarde capitán general y gobernador de Charcas.

Fueron Juan Polo de Ondegardo y su esposa quienes protegieron la fundación del colegio de la Compañía de Jesús en Chuquisaca, motivo por el que fue enterrado en la capilla del colegio hasta que fueron traídos a España sus restos y enterrados en el convento de San Francisco de Valladolid. Existe en la Catedral de esta ciudad un cuadro de Ondegardo que posiblemente pasara aquí al destruirse la capilla donde estaba enterrado.

Además de esta tarea político-jurídico Ondegardo desarrolló una importante labor étnico-sociológica puesto que escribió importantes libros relativos a las costumbres de los Incas, su economía, sociedad y todos los aspectos de la cultura que sirvieron incluso para que en el III Concilio limeño fuera estudiada su obra y así se marcaran las pautas a seguir en el campo teológico del Perú.

Su obra más importante es el *Tratado de Averiguación de los errores y supersticiones de los indios*; su segunda obra es la llamada *Instrucción contra las ceremonias y ritos que usan los indios conforme al tiempo de su infidelidad*. Los originales se han perdido, sólo se pueden conocer a través de copias y compendios imperfectos. Existen otras obras, pero su procedencia no parece clara.

#### 3.2. Agustín de Zárate

Hijo de Diego López de León y Jerónima de Zárate, nace en Valladolid hacia 1515. De poderosa familia, en América destacan los servicios de su hermano Polo de Ondegardo y de su cuñado Andrés Díaz de Venero y Leiva gobernador del Nuevo Reino de Granada.

En 1543 se le envió al Perú a tomar cuentas a los oficiales reales. Allí se vio envuelto en las guerras civiles del Perú y una vez que regresó a España dio con sus huesos en la cárcel de Valladolid (1546-53) por haber trabajado para los pizarristas.

En 1555 se publicó su *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, que alcanzó gran éxito, pues la obra es clara y metódica en estilo, aunque recurra en extremo a las opiniones de los demás, incluso en lo vivido por él.

#### 4. José de Acosta

José de Acosta nace en Medina del Campo en 1540, año en que el Papa aprueba la Compañía de Jesús. Cuando en 1551 los jesuitas abren colegio en Medina, cerca de la iglesia de Santiago, José de Acosta forma parte de los alumnos que lo inauguraron, ejemplo que seguirán otros.

En 1571 parte voluntariamente para Lima el Padre Acosta, acompañado del jesuita Andrés López. Primero la enseñanza y la predicación y desde 1573 la misión apostólica e inspectora, permitieron a Acosta conocer el país y adquirir la preparación necesaria para poder escribir la *Historia natural y moral de las Indias*. Rector del colegio de Lima (1575) y Provincial del Perú (1576-1581), convocó la primera congregación de jesuitas peruanos, aprendió el quechua y estudió la situación religiosa, moral y política del virreinato.

Fatigado moral y físicamente pidió volver a España, pasando antes por México para informarse de sus culturas y visitar en Oaxaca a su hermano Bernardino, rector del colegio jesuita.

En 1590 publica en Sevilla su *Historia natural y moral de las Indias*, de una gran calidad científica y en la que revela sus dotes de observador y espíritu crítico.

Del Padre Acosta se han estudiado sólo algunos aspectos de su personalidad polifacética: científica, naturalista, diplomática, teológica, jurídica, historiográfica y filosófica. La importancia de Acosta como evangelizador y cronista de las Indias le han inmortalizado.

#### 5. Cronistas Mayores de Indias.

##### 5.1. Antonio de León Pinelo

Nació en Valladolid (1590-1660), aunque de ascendencia portuguesa, ya que era hijo de Diego López de León, un converso mercader. Antonio adoptó, sin que sepamos el motivo, el apellido Pinelo desde 1636.

Pasó al Río de la Plata con su familia en 1604, donde su padre era mercader y encomendero. Pero no fue ésta su residencia definitiva, ya que después se iría a Córdoba, pasando más tarde a Perú, en cuya capital se licenció en Derecho. Llegó a tener el cargo de corregidor de Potosí y alcalde mayor de Osorno.

Se interesó por la recopilación de las Leyes de Indias, quizá influenciado por Solórzano, por lo que solicitó volver a la Península, residiendo en Madrid hasta 1622 como procurador del Río de la Plata en la Corte. Se preocupó mucho por esta tierra, solicitando el libre comercio para Buenos Aires y una Audiencia. Fue nombrado relator interino del Consejo de Indias.

Su gran tarea de recopilar las Leyes de Indias la había iniciado ya en Lima, prosiguiendo en el archivo del Consejo; posteriormente estuvo comisionado en Simancas; en 1629 se publicó un *Sumario*, obra de Pinelo, aunque con el nombre de Aguiar. Tras la muerte de éste ocupó su plaza como relator efectivo, realizando una gran labor de expurgo y recopilación. Dificultades económicas impidieron la publicación, perdiéndose los originales y los 11 tomos de borradores y minutas. En 1658 se le nombró Cronista Mayor de Indias, llegando tener numerosas publicaciones.

##### 5.2. Pedro Fernández del Pulgar

Natural de Medina de Rioseco, nace en 1621. Doctor en Teología, canónigo penitenciario de la catedral de Palencia, visitador del arzobispado de Burgos y después cronista de Indias.

De todos sus escritos, su primera obra fue una sobre la vida del Cardenal Cisneros. Algunos estudiosos opinan que fue esta obra la que le dio méritos para ser nombrado cronista. En víspera de su nombramiento salió a la luz otra obra que aunque con un título demasiado barroco, como el resto de sus obras, se puede resumir diciendo que se trata de una historia eclesiástica y secular de Palencia.

Cuando su cargo de Cronista Mayor de Indias fue oficial, se vio obligado a trasladarse a la Corte y allí comenzar la recopilación de toda la documentación indiana. Este cargo le llegó muy tarde, pues contaba con 65 años, y durante los 10 años que lo ostentó, se dedicó a copiar interminables montañas de papeles, por lo que su obra es un verdadero quebradero de cabeza para cualquier estudioso que trate de analizarla, pues se la encuentra con mala letra, tachaduras, anotaciones al margen y entre líneas. Esto en cuanto a la forma, pues por lo que respecta al fondo escribió con tesón y buena voluntad, intentando en todo momento reivindicar la obra de España en América. Escribió tres nuevas Décadas que pretenden ser una continuación de las de Herrera. También escribió la *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España por don Fernando Cortés*, y otras muchas obras sobre temas indianos, incluidas las Filipinas y las Molucas.

La tarea de Cronista Mayor de Indias era la de recoger y recopilar hechos importantes, así como costumbres, ritos y curiosidades de los nativos. Por ello Fernández del Pulgar se dedica a recoger de varios escritos la información que necesita; no los constata, ni los corrige, por lo que encontramos muchos datos repetidos, y a veces capítulos enteros que están copiados al pie de la letra de fichas de libros de otros autores. Este hecho no es una excepción, sino que era algo muy corriente en la época.

En la Década Décima narra Fernández del Pulgar el descubrimiento de Filipinas por Magallanes, así como las expediciones posteriores hasta su conquista, realizada por Legazpi y el posterior asentamiento. Fernández del Pulgar evita en todo momento las fuentes de donde toma sus datos; así para estas islas cita obras como las del jesuita Francisco Colín y Francisco Combés a parte de otros autores y de informes oficiales a los que tenía fácil acceso por su cargo.

## X. AMÉRICA EN VALLADOLID

Los vallisoletanos no olvidan su patria chica. Muchos deseaban volver, pero el arraigo familiar, los negocios, la distancia, etc. se lo impedían. No obstante, la nostalgia de sus tierras de origen o buscando la tranquilidad del alma, llevó a algunos a enviar tesoros para realizar fundaciones en beneficio propio o de sus paisanos. De este modo, parte del oro y plata amasados en el comercio, la mina, la administración, la milicia y hasta en las encomiendas y la propia explotación de los indígenas, llegó a la provincia de Valladolid con destino a obras espirituales y sociales, que nos dejan ver a diario, América en Valladolid:

- 1) *Atención a necesidades espirituales*: fundación de cofradías o capellanías en iglesias o conventos para oficios divinos por el alma del benefactor o antepasados.
- 2) *Obras sociales* destinadas a sus paisanos: casamiento de mujeres pobres, auxiliar a necesitados, fundar conventos, levantar iglesias u hospitales, dotar plazas de profesores, crear pósitos de cereales, etc.

Pero además de las fundaciones o capellanías anteriores, la provincia de Valladolid alberga otra serie de monumentos o vestigios que ha atesorado a lo largo de los siglos en relación con América, por haber sido o ser sede de instituciones americanistas. En síntesis, en Valladolid, podemos hallar:

- Edificios construidos todo o en parte por personajes en relación con las Indias o por los paisanos que los elevan en su honor: Iglesia de la Magdalena y Colegio San Ambrosio de Valladolid. Iglesia de Santo Tomás (Medina del Campo), San Pedro Mártir (Medina de Rioseco) e iglesia de Cigales.
- Museos, archivos o centros diversos que construidos o relacionados con gentes del mundo americanista custodian fuentes o realizan actividades de dicha temática: Museo Oriental de Valladolid, Casa Museo de Colón (Valladolid), Archivo de Simancas, Casas del Tratado de Tordesillas, Archivo (hospital) de Simón Ruiz de Medina del Campo, Colegiata de Villagarcía de Campos (Valladolid).
- Centros distinguidos por su labor americanista: Colegio de San Gregorio y San Pablo de Valladolid, monasterios de la Mejorada de Olmedo, El Abrojo (Laguna de Duero), Monasterio de Prado de Valladolid.
- Monumentos o esculturas que las poblaciones dedican a sus paisanos distinguidos en el Nuevo Mundo: Monumentos a Colón en Valladolid, a Jufre en Medina de Rioseco, a Bernal Díaz del Castillo en Medina del Campo, etc.

### 1. Valladolid capital de Castilla y América

Una vez descubierta América, Valladolid se convierte en la capital del mundo hispánico, dado que era la sede de varios organismos que le otorgaban tal categoría.

Valladolid fue asiento del gobierno de América, tanto antes, como después de creado el Consejo de Indias (1523). Juan Rodríguez de Fonseca, verdadero ministro de Indias antes de la creación del Consejo residía en Valladolid. Una vez constituido el Consejo de Indias, órgano supremo de la administración indiana en todas las materias, siguió establecido en Valladolid y a dicha capital acudían sus consejeros.

En su casa de moneda, asentada en la calle San Lorenzo, se acuñaban parte de los tesoros que llegaban de América.

Era capital jurídica del Reino al Norte del Tajo.

En su seno se hallaba el monasterio dominico de San Pablo y el Colegio San Gregorio, cabezas, junto con San Esteban de Salamanca, de la lucha por la justicia en América y cuna de formación de hombres que han dejado honda huella en el Nuevo Mundo.

Capital legislativa del Reino, tanto para la reunión de las Cortes (Sala Capitular de San Pablo), como para legislar en pro de los indígenas y de la organización de América.

Residencia de la Corte y, por tanto, centro político de España: vivía la nobleza civil y los eclesiásticos más distinguidos.

## **2. El Colegio Mayor Santa Cruz y la Universidad de Valladolid**

Las universidades de Valladolid, Salamanca y Alcalá constituyen los modelos de las universidades de América: Santo Domingo, México, Lima, etc.

Los hombres eminentes formados en las dos universidades castellano-leonesas y que destacaron en la acción americana son muchos: Francisco de Vitoria, Antonio Montesinos, fray Vicente Valverde, don Pedro de Lagasca, don Lope García Castro, Toribio de Mogrovejo, Bernardino de Sahagún, Ramírez de Fuenleal, Vasco de Quiroga, Juan López de Palacios Rubios, Lorenzo Galíndez de Carbajal, etc.

El Colegio Mayor Santa Cruz de Valladolid lo fundó en 1434 don Pedro González de Mendoza a imitación de San Bartolomé de Salamanca. Todavía se puede admirar hoy su hermoso edificio isabelino plateresco, utilizado como rectorado de la Universidad. La ampliación que del Colegio se llevó a cabo en el siglo XVII sigue siendo todavía hoy Colegio Mayor.

Tanto en la universidad como en el Colegio Mayor Santa Cruz se van a formar en los siglos pasados una serie de personas, que llegaron a ostentar puestos importantísimos, tanto en España como en América: presidentes y consejeros de Indias, obispos, profesores de universidades americanas, hombres de gobierno, etc.

## **3. Otros monumentos**

La iglesia de la Magdalena de Valladolid fue fundada por D. Pedro de Lagasca, "pacificador del Perú". Lagasca tomó el patronato de la misma en 1564, aunque las obras no se terminaron hasta 1575-76. Los planos de la iglesia fueron realizados por Rodrigo Gil de Hontañón, aunque no fue quien terminó sus obras. De una gran sobriedad decorativa, se ajusta a los cánones del renacimiento herreniano.

De los tres cuerpos de la fachada, destaca el central con un enorme escudo de armas de Lagasca. Este escudo se repite profusamente en el interior del templo. Lo forma un león rampante orlado por cuatro castillos y trece roeles colocados en dos palos. Fuera del escudo, rodeándolo, se hallan hasta nueve banderas de los gonzalistas abatidas, siendo la más alta y derecha la que representa el escudo de Gonzalo Pizarro.

En el centro de la iglesia se halla su sarcófago de mármol jaspeado, obra de Esteban Jordán. La estatua yacente de alabastro revestida y mitrada esconde al perspicaz político Lagasca.

- La Casa Museo de Colón de Valladolid es el recuerdo permanente de lo que representó el Almirante de la Mar Océana. En el Museo de la Casa Colón puede visitarse una colección de arte prehispánico, así como otra correspondiente a la colonización de América.
- Monumento de Colón en Valladolid. Obra de Antonio Susillo. Hecha para La Habana se cedió a Valladolid cuando se perdió Cuba en 1898.
- Se conserva en los jardines del Colegio de Santa Cruz de Valladolid, la fachada del colegio San Ambrosio, patrocinado éste por el obispo de Tlaxcala (México), don Diego Romano (Valladolid).
- Museo Oriental de los Agustinos de Valladolid. Del intercambio de productos entre Filipinas, China y España, surgirá en Valladolid el Museo Oriental, rico muestrario de las culturas orientales que los agustinos filipinos tan bien conocen.

## **4. Medina del Campo, avanzada de América**

Medina del Campo y su Tierra constituyen una de las zonas españolas cuya actuación resulta más notable en la formación de América. En la Villa de las Ferias se confirmaron y ampliaron los privilegios

concedidos a Colón en las Capitulaciones de Santa Fe. Alonso de Quintanilla, contador mayor de los Reyes Católicos constituyó un firme apoyo para que los Reyes Católicos apoyaran el viaje descubridor de Colón. El palacio de los Quintanilla se conserva todavía hoy en Medina.

En el Palacio Testamentario de Medina murió y firmó la Reina Católica su testamento, con el cual cerró los negocios de las Indias a los extranjeros. Es más, se especifica "quel trato e provecho dellas se aya e trate e negocie destos mis reynos de Castilla y León e en ellos e a ellos venga todo lo que de allá se traxiere..., e no en otra parte alguna".

En Medina del Campo inició Pedro Mártir de Anglería la escritura de sus Décadas en las que describe el descubrimiento del Nuevo Mundo, y lo que el mismo representa. Medina del Campo y sus Ferias constituían el centro de la vida económica y financiera del Reino. Algunos mercaderes de Indias adquirían sus mercancías en Medina, y otros de esta población las comerciaban con América. El mismo Fernando Colón, hijo del Almirante, realizó elevadas compras de libros en Medina.

En Medina del Campo logró reunir el poderoso mercader y financiero Simón Ruiz Embito, originario de Belorado (Burgos), con la documentación emanada de sus negocios en Europa, España y América, el archivo particular más importante después del Datini de Florencia.

Del colegio jesuita medinense, fundado en 1551, saldrán destacados forjadores del mundo americano, entre otros el Padre Acosta, que sobresalió por la entrega y estudio de los indígenas del Nuevo Mundo.

Pero Medina y su Tierra no sólo dieron grandes capitanes y destacados colonizadores, sino también prestigiosos hombre de la mar. Gutiérrez de Garibay, capitán general, y Melchor de Torralba, almirante, capitanearon las armadas y flotas de la "Carrera de las Indias".

La iglesia de Santo Tomás de Medina es un auténtico panteón americanista de hombres ilustres, dado que fue construida en parte y dotada de un patronato por Francisco de Bracamonte, maestre de Campo de Nueva España y su esposa Leonor de Garibay. En el centro de la capilla mayor reposan sus restos, junto con los de los grandes marinos de la navegación: Garibay y Torralba.

El Castillo de la Mota fue prisión de Hernando Pizarro y el Palacio de Dueñas es un edificio americanista, obra costada por el doctor Beltrán, consejero de Indias.

## **5. Laguna de Duero**

En la ermita de Nuestra Señora del Villar se halla la pintura al fresco de un indiano. En el término de Laguna de Duero se localiza el Monasterio de El Abrojo, de donde salieron varios franciscanos para América, entre otros, Zumárraga, que estableció la imprenta en Nueva España y fue el primer arzobispo de México.

## **6. Mayorga**

Es una población americanista donde todo lo aporta Santo Toribio de Mogrovejo: Iglesia, altar, pinturas, reliquias, monumento, casa, etc.

## **7. Virgenes de Guadalupe**

En Villalón de Campos, Cogeces del Monte y Villagarcía de Campos hallamos una pintura de la virgen mexicana. En el ejemplar de Villagarcía aparecen ante la Virgen el arzobispo Zumárraga, los virreyes mexicanos Luis de Velasco padre e hijo y fray Pedro de Gante, junto con el indio Juan Diego.

## **8. Pesquera de Duero**

Simón Rivera Aguado contribuyó en el siglo XVII con los ahorros de oidor de la Audiencia de la Plata a la reconstrucción de la ermita de Nuestra Señora de Rubialejos de su localidad.

## **9. Villagarcía de Campos**

La Colegiata jesuita de Villagarcía de Campos (Valladolid) fue casa de formación de misioneros para el Nuevo Mundo y museo americanista en la actualidad. La colegiata se levanta a iniciativa de Don Luis Quijada, presidente que fuera del Consejo de Indias, para ser regentada por los jesuitas.

## 10. Villardefrades

Andrés González Cano fue obispo de Nueva Cáceres, en Filipinas, a finales del siglo XVII. Comenzó a construir la enorme iglesia de San Andrés en su pueblo de Villardefrades, pero no se concluyó esta obra por falta de fondos, sí se levantó en dicha población otro edificio más humilde.

## 11. Medina de Rioseco

La Iglesia de San Pedro Mártir es una fundación americanista sufragada por Fray Tomás de Berlanga. En su interior se venera la Virgen Marinera, muy querida por los riosecanos.

Andrés Pérez de Castro, regidor perpetuo de Cuzco, dejó a su muerte (1548) una fundación de obras pías en Lima y otra en Medina de Rioseco, en la Iglesia de Santa María. Su hermano Francisco Pérez de Castro, sacerdote en Cuzco, continuó con las capellanías de aquél, elevando las dotaciones de las mismas, dado que fue su heredero.

Juan de Pendones marchó a Potosí, atraído por la riqueza de estas tierras; allí se dedicó al comercio y tráfico de mercancías; también ostentó el monopolio del azogue y posiblemente comerció con oro y piedras preciosas. Desde luego, lo indudable es que la aventura americana le fue muy favorable a este riosecano, a juzgar por la situación económica que deja en su testamento.

Al morir no tiene beneficiarios directos, con lo cual otorga la mayoría de su inmensa fortuna a su villa natal de la siguiente manera:

- Dos capellanías, en la iglesia de Santa María, por su alma.
- Dotación de huérfanas para su casamiento o entrar en religión.
- Montepío de granos para auxilio de labradores que careciesen de medios en época de carestía y no tuvieran granos para sembrar, aunque deberían devolverlo para que siempre hubiera sementera disponible.

## 12. Palacios de Campos

Los hermanos Alonso y Pedro de Quirós Argüello, inquisidores en Lima en la primera mitad del siglo XVII, fundaron una capellanía en su localidad de origen en la iglesia de Nuestra Señora del Olmo. Además de un relicario de plata, repartían una vez por semana pan cocido entre los más pobres de la villa. También crearon un montepío de granos y dejaron una dote para casar doncellas de su mismo linaje.

## 13. Peñafiel

Pedro Cianca Romero (Peñafiel) figura en algunos documentos de la primera mitad del siglo XVII traficando en coca. En su testamento ordenó ser enterrado en la catedral de Cuzco con el hábito franciscano, así como dar diversas limosnas a colegios y conventos, además de las misas por su alma y dejar en buena situación económica a sus dos hijos naturales. Pero no se olvidó de su villa natal, donde fundó una capellanía en Santa María la Mayor, donaciones a varias cofradías y la fundación de un montepío de granos; para todo ello envió 12.000 pesos y otros 4.000 para sus parientes (6 hermanos).

## 14. Torrelobatón

A mediados del siglo XVIII, Manuel Cabrera Cancinos, hijo de Manuel Cabrera y Alderete, residente en México desde finales del siglo XVII y corregidor en Torrelobatón a mediados del XVIII, se hace cargo de las tres capellanías que la familia poseía en dicha población en la iglesia de Santa María y Santiago: la de Cabrera, la de don Gerónimo de Cabrera y la Cervantes, fundada ésta a mediados del siglo XVI por orden de Francisco Hernández, "El indiano, natural de Aguilar de Campos".

## 15. Villabrágima

Entre los religiosos sobresalen en el siglo XVI Francisco Rodríguez Santos, tesorero de la catedral de México y su sobrino Pedro Rodríguez Pinto, racionero de la catedral de Puebla de los Ángeles.

La familia Rodríguez fundó capellanías bien dotadas y dejó varias obras sociales en Villabrágima: montepío de granos, casamiento de doncellas o ayuda a jóvenes para su ingreso en las clarisas de Villafrechós.

## **16. Tordesillas**

De las dos casas denominadas del Tratado de Tordesillas, fue en la situada al oeste, donde se firmó tal acuerdo en 1494. Actualmente en tales casas se halla el Instituto Universitario de Iberoamérica y Portugal. En esta sede se ha constituido un centro de investigación americanista, amén de museo y biblioteca.

En la iglesia de San Pedro hallamos la capilla de los Gaitán. En ésta puede verse el nicho funerario en el que se cobijan las estatuas orantes de don Andrés Juan Gaitán inquisidor en Lima y obispo de Quito y de Alonso Reguilón Gaitán, pariente suyo. Murió en Panamá en 1651. En la capilla de los Gaitán se observan escudos de la familia y de la Inquisición. Magníficas rejas cubren las entradas en la capilla, de finales de la década del setenta. En 1677 se establecieron las condiciones para hacer el retablo mayor de la capilla.

En la iglesia de San Antolín, dos hombres de Tordesillas, Pedro López de Gárate, vecino de Lima y Juan Galdoz de Valencia, oidor de la Audiencia de Lima, realizaron fundaciones a mediados del siglo XVII. El primero de ellos regaló un apretador de oro con 13 piezas y entre ellas 77 esmeraldas y unos zarcillos de oro con 20 esmeraldas y 20 botones de oro para un jubón. Galdoz de Valencia sufragó el retablo mayor de la iglesia y un órgano valorado en 1.000 ducados.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGUSTINOS, Actas Congreso: *Agustinos en América y Filipinas*. Valladolid, 1990. Actas del Congreso Agustino de 1990, coordinadas por Isacio Rodríguez. Dos tomos.
- ALDEA, MARTÍN y VIVES: *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*. Madrid, Alianza Diccionario, 1981, tres volúmenes.
- ALIANZA, Editorial: *Diccionario de Historia de España*, Madrid, Instituto Enrique Flórez, C.S.I.C., 1972-75, cinco vols.
- AMERICANISTA, IV Congreso: *Castilla y León en América*. Valladolid, Caja España, 1991, 3 vols.
- ANDA AGUIRRE, Alfonso: *El Adelantado don Juan de Salinas Loyola y su gobernación de Yaguarçongo y Pacamoros*. Quito, 1980.
- ARAUJO, Orestes: *Diccionario geográfico del Uruguay*. Montevideo, 1912.
- ARRANZ MÁRQUEZ, Luis: *Emigración española a Indias. Poblamiento y despoblación Antillanos*. Santo Domingo, 1979.
- BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel: *Juan Ponce de León*. Madrid, Historia 16 y otros, 1987.
- BALLESTEROS GAIBROIS, Manuel: *Descubrimiento y conquista del Perú*. Madrid-Barcelona, 1963.
- BAQUEIRO ANDUZE, Oswaldo: *La ciudad heroica. Historia de Valladolid*. Mérida, Yucatán, 1943.
- BATEMAN, Alfredo D.: *Vocabulario geográfico de Colombia*. Bogotá, 1969. Cuadernos de Geografía de Colombia, n.º 24, 101.
- BERMÚDEZ PLATA, Cristóbal: *Catálogo de pasajeros a Indias. Siglos XVI, XVII y XVIII*. Vol. I, II, III y IV (1509-1559). Sevilla, 1946.
- BOLIO, Edmundo: *Diccionario histórico, geográfico y biográfico de Yucatán*. México, 1944.
- BORGES, Pedro: *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas*. Madrid, B.A.C., 1992.
- BORGES, Pedro: *El envío de misioneros a América durante la época española*. Salamanca, Universidad Pontificia, 1977.
- BOYD-BOWMAN, Peter: *Índice geobiográfico de 40.000 pobladores de América en el siglo XVI*. México, Instituto Caro y Cuervo, 1968. Vol. II (1520-1539).
- BOYD-BOWMAN, Peter: *Índice geobiográfico de 40.000 pobladores de América en el siglo XVI*. Bogotá, 1964. Vol. I (1493-1519).
- BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del: *Diccionario Histórico-Biográfico de los Conquistadores del Perú*. Lima, Studium Ediciones, 1986, tomo I, A-CH.
- BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del: *Diccionario Histórico-Biográfico de los Conquistadores del Perú*. Lima, Studium Ediciones, 1987, tomo II, D-I.
- CALDERÓN QUIJANO, José Antonio: *Toponimia Española en el Nuevo Mundo*. Sevilla, Caja San Fernando, 1988.
- CARRERA, Juan: *Bibliografía del esclarecido Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo*. 1898.
- CASTILLA Y LEÓN, Junta de: *Arte americanista en Castilla y León*. Valladolid, Consejería de Cultura y Turismo, 1992.
- CASTILLA Y LEÓN, Junta de: *Muestra Arte americano en Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1989.
- CHAMBERLAIN, Robert S.: *Conquista y Colonización de Yucatán (1517-1550)*. México, E. Porrúa, 1982. Prólogo de Rubio Mañé.
- DAVILA GARIBI, José Ignacio: *La toponimia mexicana en boca de nuestros pregones, copleros, cancioneros y otros ingenios populares*. México, 1946.
- DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal: *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. Madrid, España Calpe, 1975, Carlos Pereyra.
- DOMÍNGUEZ COMPAÑY, Francisco: *Actas de fundación de ciudades Hispanoamericanas*. México, 1977. Revista de Historia de México, n.º 83, pp. 19-51.
- DOMINICOS, Actas del I Congreso, *Los Dominicos y el Nuevo Mundo*. Sevilla, Deimos, S.A., 1987.
- DOMINICOS, Actas II Congreso, *Los Dominicos y el Nuevo Mundo*. Salamanca, Editorial San Esteban, 1990.
- DURÁN MONTERO, María Antonia: *Fundación de ciudades en el Perú durante el siglo XVI*. Sevilla, E.E.H., 1978.
- EGAÑA, Antonio de: *Historia de la Iglesia en la América española desde el descubrimiento hasta comienzos del siglo XIX*. Madrid, Católica, 1966.
- ERRAZURIS, Crescence: *Pedro de Villagrà 1563-1565*. Santiago de Chile, 1916.

- ESPINOSA MORO, M.<sup>a</sup> José: *Fundación de capellanías y otros destinos de las remesas de oro y plata enviadas por zamoranos residentes en Indias. Siglos XVI y XVII*. Zamora I.E.Z. "Florián de Ocampo". C.S.I.C, Anuario 1989.
- FRANCIA, Santiago: *Vallisoletanos en América*. Valladolid, Diputación de Valladolid, 1991.
- FRANCISCANOS, Actas II Congreso: *Los franciscanos en el Nuevo Mundo (siglo XVI)*. Madrid, 1988. Actas del II Congreso franciscano celebrado en La Rábida en 1987.
- GALBIS, Carmen y ROMERA IRUELA, Luis: *Catálogo de pasajeros a Indias*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1980. Vol. IV (1560-1566); vol. V (1667-1677).
- GALBIS, Carmen: *Catálogo de pasajeros a Indias*. Madrid. Ministerio de Cultura, 1986. Vol. VI (1578-1585) y vol. VII (1586-1599).
- GARCÍA CUVAS, Antonio: *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos*. México, 1888-1891. Tomo IV.
- GARGARO, Alfredo: *Mendoza es la Ciudad de la Resurrección fundada por Juan Jufre el 28 de marzo de 1562*. Buenos Aires, Historia, 1958.
- GIL-BERMEJO GARCÍA, Juana: *Pasajeros a Indias*, Sevilla, 1974. Anuario de Estudios Americanos, XXXI.
- GÓMEZ PÉREZ, Carmen: *Pedro de Heredia y Cartagena de Indias*, 1985.
- GOULD, Alicia: *Nueva lista documentada de los tripulantes de Colón en 1492*. Madrid, 1984. Boletín Real Academia de la Historia.
- GUERRERO, César H.: *Juan Jufre y la conquista de Cuyo*. San Juan, 1962.
- ICAZA, Francisco A. de: *Conquistadores y pobladores de Nueva España. Diccionario autobiográfico sacado de los textos originales*. Madrid, 1923, 2 volúmenes.
- LAFUENTE MACHAIN, Ricardo: *Los conquistadores del Río de la Plata*. Buenos Aires, 1943.
- LEVILLIER, Roberto: *Biografías de conquistadores de la Argentina en el siglo XVI*. Madrid, 1933.
- LOHMANN VILLENA, Guillermo: *Los regidores perpetuos del Cabildo de Lima (1535-1821)*. Sevilla, Diputación, 1983. Dos tomos.
- LOPETEGUI, León, SI.: *Historia de la Iglesia en la América española. Hemisferio Norte*. BAC, 1965.
- LÓPEZ RUIZ, José M.<sup>a</sup> Gregorio: *Hernández de Serpa y su "hueste" de 1569 con destino a Nueva Andalucía*. Caracas, 1974.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Comercio de España con América en la época de Felipe II. Tomo I: Los mercaderes y el tráfico indiano*. Valladolid, Institución Cultural Simancas. 1986.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Comercio de España con América en la época de Felipe II. Tomo II: La navegación, los tesoros y las perlas*. Valladolid, Institución Cultural Simancas, 1.<sup>a</sup> edición 1980 y 2.<sup>a</sup> 1986.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Los vallisoletanos en la conquista de México*. Valladolid, Diputación Provincial, 1991, Revista "Argaya", pp. 42-50.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Vallisoletanos de América*. Valladolid, Caja de Ahorros Popular, 1984, Colección Vallisoletanos, núm. 26.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Castilla y León en América: Descubridores, conquistadores, colonizadores*. Valladolid, Ámbito, 1985. Segunda edición 1986.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Historia de Medina del Campo y su tierra*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1986, 3 vols.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Castilla y León en América. Cartografía histórica*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1991.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *V Centenario en Castilla y León. Descubrimiento de América y Filipinas. Las culturas judía y musulmana (Mapas Histórico-Didácticos)*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1991.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *El Camino de Santiago en Castilla y León*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1993.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Castilla y León, pieza clave en la formación de América*. En Actas sobre la *Proyección Histórica de España en sus Tres Culturas: Castilla y León, América y el Mediterráneo*. Valladolid, Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León, 1993. Vol. I, pp. 497-507.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Castellanos y leoneses en la empresa de las Indias*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1993, 2 vols.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *Cuatro mil vallisoletanos y cien poblaciones en América y Filipinas*. Valladolid, Diputación Provincial, 1995.
- LORENZO SANZ, Eufemio y Redindo Moralejo: "Los zamoranos en la colonización de América", en *Historia de Zamora, la Edad Moderna*. Zamora, Diputación Provincial, 1995, pp. 465-498.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *El Tratado de Tordesillas*. Madrid, Anaya, 1995.

- LORENZO SANZ, Eufemio: *Los nombres de Castilla y León en América y Filipinas*. Valladolid, Ámbito, 1996.
- LORENZO SANZ, Eufemio: *América en Castilla y León (Guía Exposición)*. Valladolid, 2006.
- MARTINEZ DE SALINAS, M.<sup>a</sup> Luisa: *Castilla ante el Nuevo Mundo. La trayectoria indiana del gobernador Bernardo de Vargas Machuca*. Valladolid, Diputación, 1991.
- MARTINEZ, José Luis: *Catálogo de pasajeros a Indias*. Madrid, Alianza Editorial, 1983.
- MARTINEZ, Carmen: *La emigración castellano-leonesa al Nuevo Mundo (1517-1700)*. Valladolid, Consejería de Cultura y Turismo, 1993, 2 vols.
- MELÉNDEZ CHÁVARRI, Carlos: *Ciudades fundadas en la América Central en el siglo XVI (Sinopsis Alfabética)*. San José, 1977. Anuario de Estudios Centroamericanos, n.º 3, pp. 57-59.
- MENDIBURU, Manuel de: *Diccionario histórico-bibliográfico del Perú*. Lima, 1931-1934, 2 tomos en 12 volúmenes.
- MENDIETA, Fray Jerónimo de: *Historia eclesiástica indiana*. México, Ediciones Salvador Chaves Hayde, 1945.
- MIQUEL Y VERGES, José María: *Diccionario de insurgentes*. México, Porrúa, 1969.
- MONTORO, José: *Virreyes españoles en América*. Barcelona, Editorial Mitre, 199?.
- MURGA, Vicente: *Juan Ponce de León, fundador y primer gobernador del pueblo puertorriqueño, descubridor de la Florida y del estrecho de Bahamas*. San Juan, 1959.
- OTTE, Enrique: *Cartas privadas de emigrantes de Indias (1540-1616)*. Jerez, 1988.
- PEÑAFIEL, Antonio: *Ciudades coloniales y capitales de la República Mexicana*. Estado de Guerrero, México, 1908.
- PÉREZ BUSTAMANTE, Ciriaco: *D. Antonio de Mendoza, primer virrey de Nueva España (1535-1550)*. Santiago de Compostela, 1928.
- PORRO GUTIÉRREZ, Jesús María: *La Universidad, la Chancillería y el Colegio de Santa Cruz. Algunos juristas señalados del Valladolid del siglo XVI*. Revista de la Universidad de Alcalá, 1989, núm. 5. Actas II Jornadas sobre la presencia universitaria española en la América de los Austrias (1517-1700).
- PORRUA: *Diccionario Porrúa de Historia, Biografía y Geografía de México*. México, 1964, 1966. 2 vols. El 2.º vol. es el Suplemento.
- ROA Y URSÚA, Luis: *El reyno de Chile (1535-1810). Estudio histórico, genealógico y biográfico*. Valladolid, 1945.
- RUBIO MAÑE, J. Ignacio: *Gente de España en la ciudad de México, año 1689*, México, 1966, Vol. II: 1-2. "Boletín del Archivo General de la Nación", pp. 5-404.
- RUBIO MAÑE, J. Ignacio: *Los primeros vecinos de la ciudad de Mérida de Yucatán*. Mérida, 1935.
- RUBIO GONZÁLEZ, L.: *Castellanos y leoneses cronistas de Indias*. Valladolid, Ámbito Ediciones, S.A., 1988.
- SALAZAR QUIJADA, Adolfo: *La toponimia en Venezuela*. Caracas, 1978.
- SARABIA VIEJO, Cristina: *Don Luis de Velasco*. Sevilla, E.E.H.H., 1978.
- UNIVERSIDAD DE VALLADOLID: *El Colegio de Santa Cruz y su proyección americana*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1993.
- VALLADOLID: *Relación de la villa de Valladolid de Yucatán, escrita por el Cabildo de aquella ciudad en 1579*. Madrid, 1884.
- VALLADOLID: *Fundación de Valladolid*. México, 1943. Boletín del Archivo General de la Nación, t. 14, n.º 1, pp. 175-184.
- VARELA MARCOS, Jesús y LEÓN GUERRERO, M.<sup>a</sup> Montserrat: *El itinerario de Cristóbal Colón (1451-1506)*. Valladolid, Diputación de Valladolid, 2003.
- VARGAS UGARTE, R.: *Historia de la Iglesia del Perú (1511-1800)*. Lima, Santa María, 1953. 4 vols.
- VÁZQUEZ FERNÁNDEZ, Luis, O.M.: *Presencia de la Merced en América*. Madrid, Revista "Estudio", 1991. Actas del I Congreso Internacional, 2 tomos.